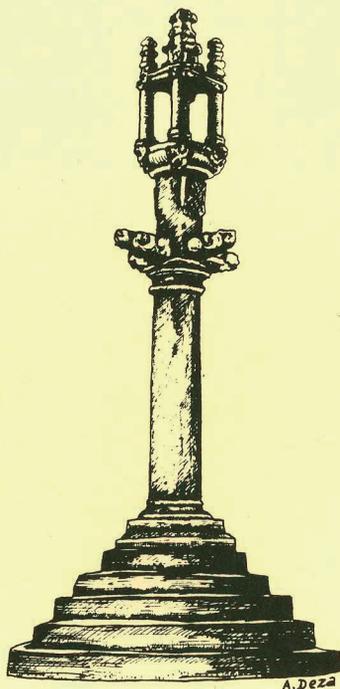


TEMAS TOLEDANOS

COMARCA DE LA
SIERRA DE SAN VICENTE



71

Fernando Jiménez de Gregorio

i.p.i.e.t.

TEMAS **TOLEDANOS**

director del I.P.I.E.T.

Julio Porres Martín-Cleto

director de la colección

José Gómez-Menor Fuentes

consejo de redacción:

José María Calvo Cirujano, José Gómez-Menor Fuentes,
Ricardo Izquierdo Benito, Ventura Leblic García y
Fernando Martínez Gil

colaboradores

Rafael del Cerro Malagón, Fernando Dorado Martín y
Julio Porres de Mateo

administración

I.P.I.E.T.
Diputación Provincial
Pza. de la Merced, 4 · Telf. 22 52 00
TOLEDO

Fernando Jiménez de Gregorio

**COMARCA DE LA SIERRA
DE SAN VICENTE**

Publicaciones del I.P.I.E.T.

Serie VI. Temas Toledanos

Ilustraciones realizadas por Angel Deza Agüero, de la Cofradía Internacional de Investigadores

Cubierta: El rollo jurisdiccional - picota de El Castillo de Bayuela.

Depósito Legal: TO. 2.203/1991

ISBN: 84-8710323-5

Imprime: Ediciones Toledo. S.L.

INSTITUTO PROVINCIAL DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS TOLEDANOS

Fernando Jiménez de Gregorio

**COMARCA DE LA SIERRA
DE SAN VICENTE**



Toledo
Diputación Provincial
1991

I.- LOCALIZACIÓN Y SIGNIFICADO

Es la comarca serrana por excelencia de la provincia de Toledo. Este macizo montañoso está encuadrado por dos grandes ríos, el Tiétar que le diseca por el noreste y Alberche que lo hace por el Sureste; ambas corrientes fluviales desaguan en el Tajo. Entre este río principal y la Sierra se extiende una gran llanura aluvial que hace más destacable y dominante la altura de nuestra comarca.

En los medios geográficos se la conoce por Sierra o Cerro de San Vicente; nos decidimos por la primera acepción por ser más definitiva, puesto que se trata de un espolón o estribo dependiente del Sistema Central Divisorio, sector de Gredos, del que está separado por el mencionado río Tiétar.

Así, en los más variados aspectos, geológico y geográfico en general, es parte de aquel sector, es una avanzada sobre la cuenca tagana, frontera a Talavera de la Reina.

La Sierra constituye una unidad geográfica perfecta, integrada, en lo administrativo, por quince municipios, que en el pasado se repartieron entre tres señoríos feudales nobiliarios y uno municipal. Los dos primeros descendientes de las estirpes de los Mendoza y los Dávila, el tercero del señorío de Escalona. Abarca los términos municipales, de Este a Oeste, de Pelahustán, Nuño Gómez, Garciotún, Cardiel de los Montes, San Román de los Montes, El Castillo de Bayuela, El Real de San Vicente, El Almendral de la Cañada, La Iglesiasuela, Sartajada, Buenaventura, Navamorcuende, La Hinojosa de San Vicente, El Sotillo de las Palomas y Marrupe.

La comarca se localiza en el Noroeste de la provincia de Toledo, limitada al Norte por la de Ávila, entre el señorío de Escalona al Este, el Berrocal o El Alcor al Oeste y la llanura Tajo-Alberche al Sur, que forma la comarca de El Horcajo de Santa María. Al Norte ya dijimos que corría la Sierra de Gredos.

Limita al Norte con los municipios de La Higera de las Dueñas, La Fresnedilla, La Adrada, Casavieja, Mijares, Gavilanes, Pedro Bernardo, Lanzahita y Mombeltrán, todos en la provincia de Ávila, con una parte del municipio de Cenicientos en la de Madrid. Los linderos municipales en la provincia de Toledo son los siguientes: al Este Nombela, al Sur Los Cerralbos, Lucillos y Cazalegas, al Oeste Pepino, Cervera de los Montes y Montesclaros.

A diferencia de otras zonas serranas provinciales, ésta de San Vicente es una sierra relativamente húmeda, alta y sin embargo de vegetación más bien templada, con naranjos, higueras y olivares.

Es un país barrancoso, de valles y hondonadas en donde, en ocasiones, se asobacan sus caseríos, la mayor parte orientados al Mediodía.

Su nombre Sierra de San Vicente responde a esta contextura geográfica y a la presencia de este diácono talaverano, refugiado con sus hermanas Sabina y Cristeta en una de sus cumbres. Al fin, todos ellos fueron martirizados en Ávila, durante el mandato del emperador Diocleciano Augusto (284-305).

El culto de los Santos Mártires se celebraba ya al finalizar la época visigótica (siglo VII) en un entorno local, extendiéndose por toda la Iglesia Peninsular en la novena centuria. Después de ese tiempo, ya en algún momento de acuerdo con el avance de la Reconquista, se da su nombre a la Sierra de San Vicente, a El Puerto de San Vicente, al Cabo de San Vicente y a otros muchos lugares de España y Portugal. En el siglo XVIII toman este apellido tres de nuestras villas comarcales.

La comarca se reduce a una superficie de 569.02 km².

Como villas serranas, la extensión se mantiene en cifras muy modestas, respondiendo en buena parte al relieve y la antigüedad de sus poblaciones; es la más extensa Navamorcuende y la más pequeña Marrupe; salvo la primera, ninguna alcanza, ni con mucho el centenar de km².

II.- EL MARCO GEOGRÁFICO

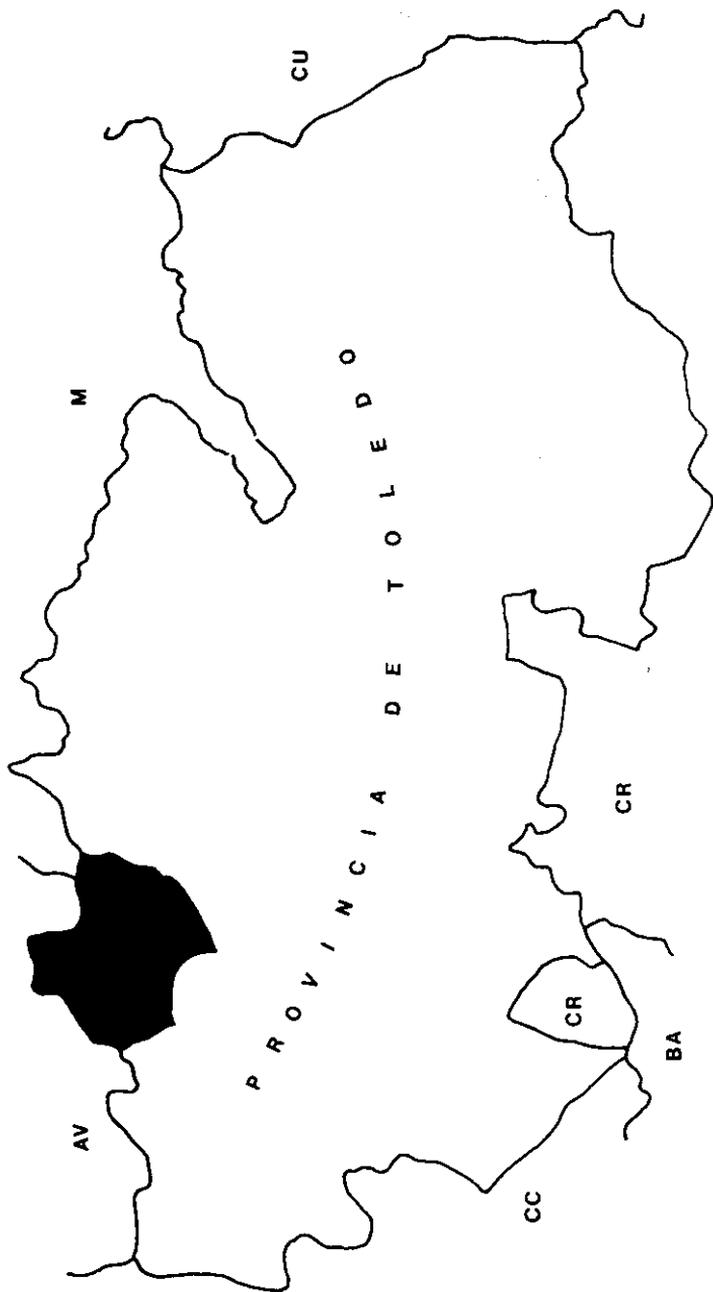
Geología

Al ser una dependencia de Gredos, separada por una profunda fractura ocupada por el curso del río Tiétar, disfruta de sus mismas circunstancias geológicas; perteneciente a la llamada Hispania Silicea, esto es, granítica.

La Sierra de San Vicente es un macizo o batolito granítico de origen herciniano, que luego no se rejuveneció en Período Terciario, por lo cual presenta formas viejas, opulentas, de cumbres alomadas y de perfiles más bien suaves, resultado de una antigua y permanente erosión. Esta ha dado lugar a los canchos redondeados, aquí llamados *cantos*, a las piedras caballerías, a los cantos *rajados*, a los *guijos y lanchas*, a las *casqueras*, *pedregales*, *mojones*, *riscos*, y *lancharés*; nombres tan variados como definatorios, que recoge ampliamente la toponimia.

El relieve y sus formas

Resulta de una gran variedad, motivada por el material granítico y la intensa erosión que se ha producido en los milenios que nos separan de aquel viejo Plegamiento Herciniano. Estas formas seniles han dado ocasión a que nuestra Sierra que en parajes nórdicos de la Península, se definiría de *montaña*, haya dado ocasión al orónimo *cerro*, siempre más modesto que aquellas. Unidas estas formas de relieve a la permanencia visigótico-mozárabe de su población, ha transmitido el *cirrun* latino, manteniéndose en el orónimo *Cerro* de San Vicente, y otros como *Cerro del Piélagu* (1.226 m.), *Cerro Poyal* (1.054), *Cerro Pililla* (872), *Cerro del Judío* y *Cerro Matasanos*.



La Comarca de la Sierra de San Vicente en el conjunto de la provincia de Toledo.

Otras cumbres se denominan cabezas con el significado de 'altura', tales: *Cabezas Bermeja* (1.009), *Cabeza Alta* (628), *Canto Cabeza* (625).

Otras *altura* las encontramos en el *Alto de Gazapero*, *Milanillo* (1.100), *Castillo de Bayuela* /795), *Camino del Molar*, en sentido del 'muela', 'altura', *La Bandera* como 'lugar cumbreño, alto, dominante' igual que *Risco del Águila*.

Son altitudes dignas de ser citadas: *Oso* (1.101), *Cituero* (vértice geodésico de 1.016), *Poyanes* 'eminencia del terreno'.

También figuran en la comarca otros orónimos muy expresivos, tales: *lomo*, *loma*, *cuerda*, *puntal*, *Mirador*, *Asomadilla*, *Miraflores*, *Buenavista*, *Belvás*, los ya mentados *Cituero* que significa 'hito' y *oso* como forma 'alta, culminar'.

Los cantos graníticos originan un suelo frágil, que tiene su respuesta en la toponimia, tales son los casos de *Mataasnillos* y *Matasanos*.

A este relieve de alturas, corresponde otro de *navas*, *valles*, *barrancos* u *hondonas*. La nava es tanto como 'laguna, prado o llano entre cerros'. Encontramos referencias a nava, navas y navazas, en total 13 menciones. También a valle y a val, 15 referencias. En cuanto a hoyos, barrancos y hondonadas, 9 menciones.

No faltan, a pesar del suelo dinámico, 3 menciones a *llanuras*, a *cañada* y *prados* otras 3 y, finalmente, a *rañas*, esto es: 'planicies cuaternarias formadas por el acarreo fluvial, de la cumbres a las laderas', De los orónimos que figuran en las Hojas del Mapa Topográfico Nacional destacamos su significado: *Navalprisco* 'prado o llano del albérrigo', *Navalaparra* 'prado o llano del corral o de la majada' en este caso parra no se relaciona con cepa de la vid; *Cañadona* 'cañada de la señora', *dona* es un arcaísmo de 'señora'; *Belvas* 'vista o paisaje'.

Clima, flora, vegetación y fauna.

En esta sierra podemos observar las diferentes zonas climáticas propias de las montañas; esos estratos climáticos corresponden a otros tantos pisos o niveles o vegetación. A pesar de ello nuestra comarca, debido a la altitud, relieve e hidrografía constituye un caso de microclima, dentro del continental o mesetario: frío en altitudes superiores a los mil metros; templado-húmedo como clima medio; templado-cálido en las hondonadas, barrancos y valles; seco en las laderas. En estas zonas climáticas proliferan los diferentes pisos vegetales, que de alto a bajo de presentan así: dominio de los helechos y pinos, castaños y nogales, olivos, higueras, naranjos y limoneros, finalmente encinas y alcornoques.

Acude a testimoniar el clima los topónimos *solana* y *umbría*, precisamente dos términos antagónicos que responden a los tipos de climas y vegetación. En cuanto a ésta última son numerosos los fitónimos, todos muy

definitorios. Los hay referidos a los climas fríos o niveles altos como *pino*, *pojal*, *pinilla* 'lo que huele a pino'. De niveles medios, pero húmedos: *castaño*, *fresnedoso*, *fresmeda*, *fresnillos*; álamos, *robletillo*, *rebollo*, *Saucedoso*, *Sauce*, *Saucillo*. *Madroñal*, *Aliseda*, *Alisal*, *moraleta*, *morales*, *Soto*, *berros*, *bernal*, referido a 'berros' *mimbre*, *bejo*, *caña*, *clavellina*. A clima seco: *Chaparro*, *Chaparral*, *encinilla*, *encina*, *encinoso*, *escorial*, como 'encinar' derivado de ESCULUS, *cortizo* 'encinar', *cerceda* referido a QUERCUS, *Carrascalejo*, *Carascoso*, *quejío*, *Sabina* (bosque residual en donde hubo sabinas), *alcornocoso*, *corchero*, *monte*, *mata*, *matilla*, *mojeda* (de 'moheda, jarales'), *jaranza*, *cornicabra*, *grama*, *retama*, *zarza*, *zarzaleda*, *zarzosa*, *tamojal*, *tamujoso*, *Cardiel* (de 'cardillo' aunque también puede ser el nombre de un repoblador).

En cuanto a la fauna quedan zoónimos de interés como: *oso*, *lobero*, *zorreras*, *águila*, *butraguillos*, (de butraco 'buitre'), *Milano*, *Milanillo*, *Cuervo* (puede ser también nombre de persona), *Grulla*, *perdices*, *gazapero* ('cazador de conejos'), *pájaros*, *pajarillo*, *garrapata* 'lugar en donde hay garrapatas' *piojosa*, *Sanchar* 'guillera' (?).

Hidrografía

El relieve y el clima condicionan el sistema hidrográfico, representado por tres grandes cursos fluviales: Tiétar, Alberche y Guadyerba, al Norte, al Sur y al centro de la comarca; sólo el último nace en ella; junto a unos pozos localizados en un paraje conocido por Manantial del Prado de la Encina, a unos 650 m. de altitud. El Tiétar tiene un recorrido de 75 km., Alberche 61 que afectan a nuestro territorio solamente en un tercio. El Guadyerba, de los 23 km. de recorrido, sólo 10 afectan a la comarca.

En aquellos concurren varios afluentes, los arroyos de Las Manoteras y el Marrupejo por la derecha; por la izquierda el Barranco del Goyuelo. Son afluentes del Tiétar, La Garganta Torina (18 km.) y del Alberche los arroyos Saucedoso (14 km. de curso) y de la Virgen, 9 km., esos tres afluentes son los de más largo recorrido.

Se cuentan, al menos, entre arroyos y regueros 75 hidrónimos. Son numerosos los manantiales, fuentes y pozos, de las segundas hay 33. Otros hechos hidrográficos, pero artificiales, son el Embalse de Cazalegas, la Presa de Alberche y el canal bajo de este río.

Algunos hidrónimos merecen darles su significado o posible interpretación porque ayudan al conocimiento geográfico de la comarca: *Tiétar* 'tétrico', en esta línea encontramos un *Tenebras*, *Alberche* 'alberchigo' aunque para otros es 'rio de las barcas'. *Guadyerba* 'rio de la yerba'. Damos el significado de otros hidrónimos por orden alfabético: *Bellia* 'bella', *Bernal* 'Bernardo', nombre de un repoblador o, como ya digimos, 'berro', se trata del arcaísmo *berna*, citado a mediados del siglo IX; en tiempo de Ordoño I hay un Bernelio de Toranzo.

Bispo 'obispo' arcaísmo ya usado por BERCEO en el siglo XIII. *Bombilano* 'buen milano'. *Bonal*, dos referencias, 'lugar encharcado'. *Budial* 'lugar acuoso, encarchado, en donde crece la buda, llamada también espadaña o anea'. *Corrabuelo* 'corralillo'. *Escorial*, ya le relacionamos con 'encinar'. *Goyuelo* 'gargantilla, gola o canalillo de riego'. *Guadamora* 'rio de las piedras', otra acepción sería 'rio de la mora', con el significado de 'cabezo, collado, redondo, monte'; *Lain*, un repoblador. *Lepesar*, relacionado con 'piedra'. *Mechóla*, diminutivo 'macho' con las acepciones de 'varón, mulo, mazo', esta última es la más conveniente; 'mazo movido por las aguas del arroyo'. *Majacarnero* 'mazo del carnero'. *Majaguera* relacionado con 'mazo'. *Majamarco* 'mazo de Marco', nombre propio o 'mazo agrario, superficie o marco'. *Mala* relacionado con 'agua'. *Manoteras* de 'mano'. *Mari*, nombre propio de la dueña de un paraje. *Martín*, un repoblador. *Marrupejo*, diminutivo de Marrupe. *Mingo Mínguez*, un repoblador, *Míngorra* un repoblador navarro. *Nuño Fortún*, repoblador. *Palo Maroto*, derivado de palude 'laguna'; el significado de Maroto está relacionado con momeco 'cubrir el momeco a la oreja'; es un término salmantino. *Peraleja* 'piedrecilla' *Pedro García*, un repoblador o dueño de una finca. *Perejona*, 'piedra grande'. *Prado Manzana*, posiblemente 'prado del molino'. *Quinto* 'quinta parte, parcela grande de una dehesa. *Tórinas* de 'toro'. Hemos dejado para el final de este epígrafe el hidrónimo *Piélagos* de PELAGUS, con el significado de 'laguna honda, desierto entre sierras, algo extenso como el mar'. Volveremos sobre lagunos de estos hidrónimos al tratar de la repoblación.

El paisaje y sus topónimos

Es el resultado de la conjunción de los factores o hechos geográficos que hemos detallado: relieve, clima, hidrografía, flora, vegetación, fauna y roquedo.

En el paisaje serrano se combinan los grises del roquedo con la variada gama del verde de la vegetación y de los cultivos, al ser una zona relativamente húmeda y alta origina el cromatismo que en algunos valles y hoyas es de una intensidad tal que parece que estamos en un paraje de la Iberia Húmeda, como Galicia, Asturias o Cantabria.

La Sierra en cuanto, al paisaje, es un oasis en la Meseta Meridional, sólo comparable en algunos valles del Sistema de los Montes de Toledo.

Factor decisivo es el cimero castillo que se levanta en el Cerro de San Vicente, altura condicionante del entorno serrano. Los caseríos son como blancas pinceladas en los valles y hondonadas, en medio del verdor dominante, destacándose el roble, que al disminuir el ganado cabrío recupera su presencia.

Es un paisaje de cuestas, áspero, de guijarros y canchales que afloran sus cabezas grises entre los castaños, olivares y gamonitas en flor. Tal vez el

topónimo *corvera* está relacionado con el terreno curvo, 'difícil o intrincado'.

Las águilas serenas planean sobre las cumbres, a las que llegan en verano las vacas para aprovechar los pastos frescos y jugosos que se dan en ella.

Los viejos olmos ennoblecen las graníticas plazas mayores en las que algunos rollos-picotas ponen una nota antigua y feudal. Algunas plazas presentan entradas graníticas que se cierran con palos cuando se quiere celebrar en ellas las corridas de toros. En otras, algún busto de verraco, nos trae a la memoria el pasado celta del territorio.

Hoyas con higueras y naranjos, poderosas encinas en sus laderas, ruinas de antiguos molinos harineros, en las angosturas de los arroyos. En este paisaje llama la atención del viajero el recinto conventual de El Piélago, una de las singularidades serranas, con sus anchos y hondos pozos de nieve que nos traen sabor y recuerdo de otros tiempos, cuando en ellos se conservaba la nieve para ser vendida, en los meses estivales, en Talavera y en los pueblos del contorno. No podemos dejar de recordar aquí la figura de aquel grande hombre, pensador insigne, el P. Juan de Mariana, *descubridor* de El Piélago, en donde buscaba refugio y paz en el verano y recomendaba éste lugar a sus paisanos para que conocieran y disfrutasen.

También ahora algún cromónimo ayuda a conocer el paisaje: *Belvás* 'bella vista'. *Bellía*, 'bella'. *Garrido*, 'galano'. *El Rosal*, *Clavellinas*, *Paraiso*. *Buena Vista*, *Tocador*, *Galardón*, *Las Marañas*, referido a 'matorral de escaso valor'. *Los Caleros*, 'blanquecinos'; Cerro *Colorado*, *Bermeja*.

III.- MAPA ARQUEOLÓGICO DEL TERRITORIO

Panorámica

La Sierra de San Vicente es uno de los centros arqueológicos de interés de nuestra provincia, con testimonios paleolíticos, neolíticos, dólmenes, castros, verracos, fortalezas hispanorromanas, relacionada con VIRIATO, muestras del asentamiento visigótico, restos de toponimia mozárabe que subsiste en la repoblación cristiana.

Poblamiento primitivo

Nuestra comarca fue conocida y poblada ya en Período Paleolítico, como lo demuestran las abundantes piezas encontradas en el término de El Castillo de Bayuela, ejemplares valiosos por su perfecta ejecución; en general

son bifaces de buen tamaño y excelente conservación. En esta misma localidad, en el Cerro del Bispo (se mantiene el topónimo Casas del *Bispo*), se localiza una necrópolis de inhumación con *pithoi*, del Bronce Medio, que responden a una cronología entre 1.500 a 1.300 años a.C.

A esta época de los metales corresponden los restos de un dólmen, localizado en el pago de Los Majanos en la jurisdicción de El Almendral de la Cañada. Se trata de un monumento de grandes proporciones, del tipo de corredor. El monumento se ubica al pie del arroyo de Las Fuentes. El topónimo *Majano* está relacionado con este conjunto de grandes piedras.

Establecimientos prerromanos

Al menos tres se localizan en las jurisdicciones de El Castillo de Bayuela, La Hinojosa de San Vicente y el Real de San Vicente; son fortalezas culminares que evidencian el poblamiento celta, que se mantiene a lo largo del dominio romano, como ya se verá en el caso de el castro de Bayuela. A estos castros suelen acompañar otros hallazgos arqueológicos, como los verracos localizados en la jurisdicción de Bayuela. Aquí contamos hasta cuatro bultos zoomorfos, labrados en granito, correspondientes a otros tantos sepulcros hoy desaparecidos.

Presencia romana

La Sierra de San Vicente forma parte de la Lusitania, cuyo centro es EMÉRITA AVGVSTA; una calzada romana unía esta población con CAESARO-BRIGA (Talavera de la Reina), pasa por delante de la Sierra y llega a TOLETVM. Estos factores hacen de nuestra comarca un lugar estratégico, aprovechando por los celtas en su enfrentamiento con el ejército invasor romano.

La presencia romana se intensifica al hacer VIRIATO de la Sierra un centro de resistencia y ataque; ello comporta un incremento de la población hispanorromana. Aquí se enfrentó con las tropas de cuestor PLAVCIO y de los cónsules POPILIO LENAS y SERVILIO CEPION.

Otro monumento de interés en la antigüedad es la nombrada *Montaña de Venus*; coincide este paraje con una de las cuevas en donde se refugiaron los hermanos Vicente, Sabina y Cristeta, a su paso por la Sierra, camino de Ávila en donde serían martirizados. En ese Montaña, localizada en la jurisdicción de La Hinojosa, se encontró una lápida epigráfica, dedicada a una divinidad primitiva nombrada TOGOTI, dedicada por el hispanorromano LVCIO PRISCO. El P. Mariana identifica a esa divinidad ibérica con la romana DIANA.

El castro de Bayuela se mantiene y evoluciona en esta época hispano-

romana aunque es posible que siguiera la población celta, con una pequeña guarnición romana. De ello hay testimonio de ambas épocas, que se mantienen en la actualidad. De la romanización queda una calle o *vía principalis*, que pone en comunicación la única puerta de la fortaleza con el interior de la ciudad cuyo nombre desconocemos.

De este tiempo hispanorromano pudieran ser los sepulcros rupestres excavados en el roquedo granítico y localizado en El Almendral cerca del dólmen y en La Hinojosa, próximos al castillo.

Los topónimos *sartus y saltu*, testimonian la presencia romana.

Cerca de la actual villa de El Almendral se documenta una torre que vigilaría la cañada ganadera, aquella, probablemente, de construcción romana.

Asentamientos visigodos

En dos parajes se han encontrado restos visigóticos que abonan la idea de este asentamiento en nuestra comarca: en la cueva de los Santos Mártires, en el Cerro de San Vicente en donde, según la tradición, buscaron refugio estos hermanos; en esa cueva se ve, en su estructura alguna muestra visigótica. El segundo asentamiento le tenemos en los hallazgos de ajuares en el término de Bayuela en donde se han encontrado broches de cinturón y fibulas aquiliformes, de buena traza.

Dominio Islámico

No descartamos que alguna población árabo-beréber habitase en la Sierra. Topónimos conservados y transmitidos por los mozárabes: *Cardiel*, *Navamorcuende*, *Marrupe*, *Marrupejo*, *Guadyerba*, *Algibe*, *Bonal*, *Budial*, *Corrahuelo*, *Corralera*, *Escorial*, *Guadamora*, *Alcornocoso*, *Jaranza*, *Mojéda* (corrupción de 'moheda'). Los topónimos camino y casa de los *Moros*, *cortizo*.

IV.- REPOBLACIÓN Y POBLAMIENTO

La reconquista. Repoblación abulense.

Ocupado nuestro territorio por la milicia de Alfonso VI y después por la concejil de Ávila, estos atacaban por los años medios del siglo X, a los jefes militares de Talavera, obedientes al rey moro de Toledo. Por la *Crónica de la*

población de Ávila, conocemos estas luchas, más o menos noveladas, que se mantienen después de ocupar aquel rey Talavera y las tierras circunvecinas, entre ellas la Sierra de San Vicente; estaríamos en el año 1083.

El Concejo de Ávila mantiene su agresividad ahora contra la Talavera cristiana; su milicia penetra como una profunda cuña hasta el otro lado del Tajo, por el sector de Azután. No es extraño por tanto que la repoblación de la comarca tenga como base los donadios que los reyes castellanos hacen a diferentes caballeros de Ávila y que estos den sus nombres a lugares, algunos convertidos luego en pueblos que mantienen el nombre del repoblador.

Parece que las campañas del Concejo de Ávila, tanto antes como después de la ocupación cristiana, contribuyen a la despoblación de la Sierra; por ello desaparece, en buena parte, la toponimia árabe, que es sustituida por la castellana en su casi totalidad.

Como la repoblación de la ciudad de Ávila, se había hecho fundamentalmente con el aporte de caballeros del norte de Burgos y vasco-navarros, no es extraño que algunas de estas estirpes se establezcan en la Sierra y en ella se mantenga en la actualidad alguno de sus nombres.

Este avance del Concejo de Ávila será la motivación de que el noroeste provincial de Toledo haya pertenecido, desde su ocupación, hasta el 1954, a la diócesis episcopal de aquella ciudad.

Ocupado el país, como ya dijimos, por Alfonso VI, debieron quedar restos de población mozárabe en la Sierra, como parece demostrarlo algunos topónimos como *Cardiel*, *Marrupe* y *Navamorcuende*, aparte de *Bayuela*, cuya población seguiría encastillada en su antiquísima fortaleza céltico-romano-medieval. El asentamiento de los templarios es otra base notable en la repoblación.

No olvidamos que figura un Ibn Cardiel toledano, tal vez propietario de tierras en estos pagos. Por otra parte los repobladores toledanos de Cardiel proceden de Burgos; Navamorcuende conserva el término árabe *mor*, *cuende* es un arcaísmo medieval usado en los inicios del siglo XII.

Los reyes y el poblamiento medieval.

En el reinado de Alfonso VII (1126-1157) se había fundado *la abadía canonical de San Vicente de la Sierra*, hecho que pudo tener lugar en los años 1156-1158, documentado ya en aquel primer año. Se construiría en las inmediaciones del lugar donde tuvieron su refugio los hermanos mártires talaveranos.

La abadía no sólo tuvo una clara función religiosa, sino también repobladora, como era habitual en aquellos tiempos medievales. La abadía quedó bajo la obediencia del arzobispo de Toledo, en cuyo Cabildo-Catedral figuró la dignidad de *Abad de San Vicente de la Sierra*.

Algunas aldeas al ser repobladas toman el nombre de un hecho vegetal, así *almendral*, *hinojosa*, *cardiel*. Otras responden al nombre de un repoblador, son los casos de *García Hortún*, *Nuño Gómez*, *Pela Hustán*. En un documento de la Catedral de Ávila, de 1250, aparece un *Garci-Fortún*. En la *Crónica de la población de Ávila* figura un *Gómez Nuño*. Otros personajes dan sus nombres a diferentes pagos y hechos geográficos como el homónimo *Lain*, *Martín Bernal*, *Nuño Fortún*, *Míngo Mínguez*, *Míngorra*, *Pascual* (un Sebastián Pascual figura, en la citada Crónica en la conquista de Jaén-1245). Así mismo, varios *Sanchos*, y otros que pudieran ser más modernos, como *Andrés*, *Escobedo*, *Geromo*, *Juan*, *Luis*, *Pulido y Melchor*. Relacionados con homónimos rústicos, encontramos: *La Blasca*, *María* (3 casos), *Mariantona*, *Marianueva*, *Sancha*.

Algunos montes que en la actualidad figuran en la jurisdicción de San Román, están ya en documentos del reinado de Alfonso VII (1072-1109). En el amojonamiento de Talavera y de Ávila, y reinando Alfonso VII en el año 1152, se citan los parajes de *Cabeza Aguda*, *Cabeza Carrascosa*, *Guadamora* y *La Sierra de San Vicente*. Estos límites y pagos se vuelven a citar en los años 1181, 1193, 1202 y 1215, en los reinados de Alfonso VIII y el último año en el de su hijo Sancho III.

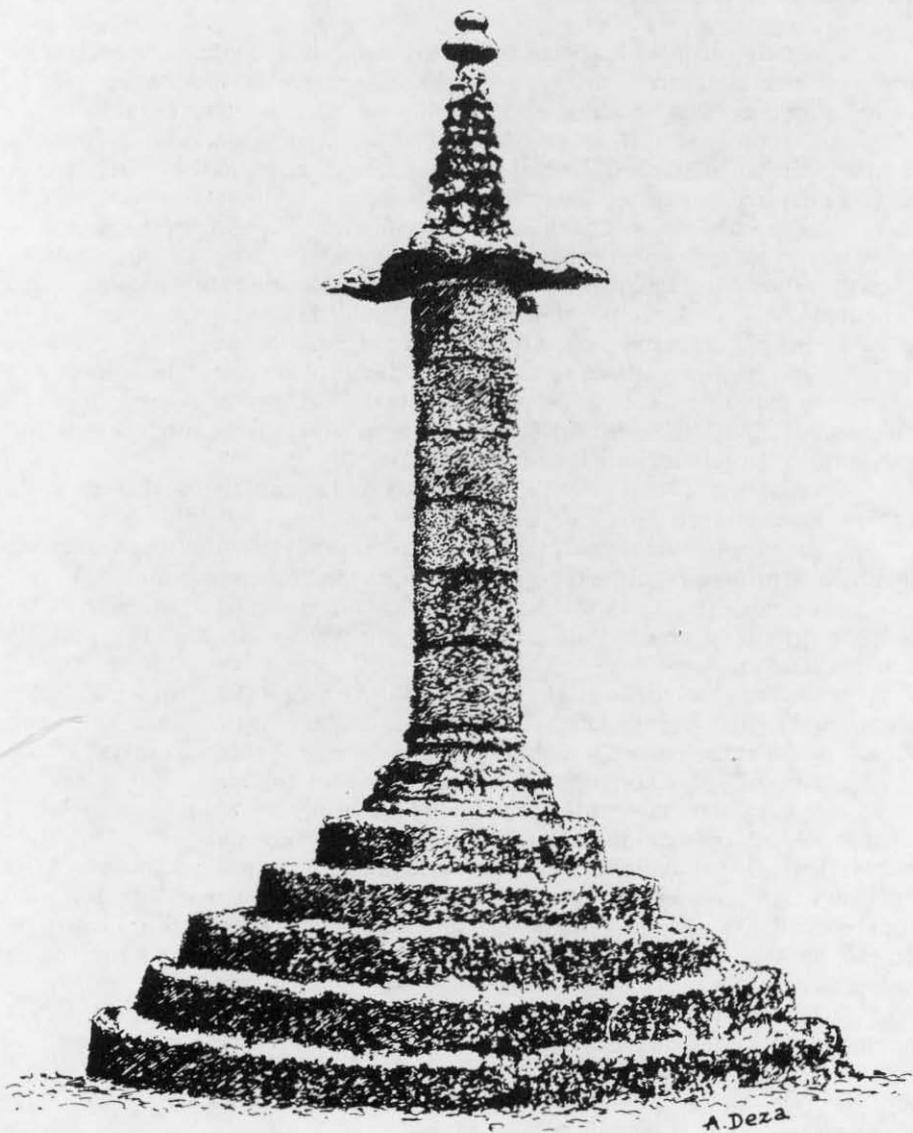
Conocemos el nombre de un repoblador, *Blasco Ximénez*, a quien el Concejo de Ávila premia su ayuda al rey Fernando III, concediéndole el donadio de Navamorcuende, lindante con Marrupe y Navaparra, en el año 1246. El tal caballero de Ávila debe repoblar Navamorcuende y los que allí se establecieran serían sus vasallos. En el documento de concesión se citan los nuevos parajes: *Carrera de las Torres*, *Collado de Navaparrilla*, *Navatejares*, *Tejadas*, *Torinas* y *El Piélago de San Vicente*.

También se dio licencia para repoblar el heredamiento de *Cardiel*, "que está en Guadamora". Este paraje había sido el centro militar en donde operan los caballeros de Ávila contra la villa de Talavera.

Alfonso X da una parcela de 12 yugadas de marco en *Cabeza Retamosa*, entre Guadyerba y Marrupe, en el 1268, al obispo de Cuenca don Pedro Laurencio, "pacis amator" (164-1279).

El mayorazgo de San Román y de Velada, se crea por un Blasco Ximénez Dávila, descendiente de un antiguo repoblador de la ciudad de su apellido. Entre aquellos figuran los *Blasco* y los *Xemén*. El mayorazgo se instituye a favor de su hijo Fernán Gil Blásquez Dávila, en el 1294.

En el 1392 Enrique III da carta de villazgo a *El Castil de Bayuela*, con jurisdicción sobre las entonces aldeas de *Garciotún*, *La Hinojosa*, *Marrupe*, *Nuño Gómez* y *Mejorada*, esta aldea en la comarca de El Alcor.



Picota-rollo jurisdiccional de la villa de San Román de los Montes

Factores de la repoblación.

Una vez expulsados del territorio los ocupantes moros, se divide por los reyes o por el Concejo de Ávila en grandes parcelas o dehesas, siendo beneficiarios los más notables componentes de su milicia o de la corte.

Ya en el siglo XI, se cita la dehesa de Navamorcuende, después, a mediados del siglo XIV, la de Cervera, cerca de San Román; las de Sancho Nava, y las de Pajares, próximas a Bayuela.

Estas dehesas se dedican principalmente a la ganadería vacuna y constituyen un factor de la repoblación. otros factores hay que buscarlos en alguna atalaya o torrecilla, que vigila una cañada, que tanto sirve entonces para el tránsito del ganado transhumante como al paso de los viajeros; esta torre es el factor del poblamiento de *El Almendral de la cañada*.

Una pequeña iglesia es la base de *la Iglesuela* y una iglesia dedicada a Santo Romano sería la base del poblamiento de *San Román*, documentado ya en el siglo X. Esta iglesia de San Román, pudiera relacionarse con la que dieron ese nombre a una aldea de La Jara Cacerseña.

Las propiedades privadas en manos de los caballeros abulenses da lugar a los establecimientos de *Garciotún*, *Nuño Gómez* y *Pelahustán*.

Junto a un molino harinero, cercano a una rápita, se situó ya en época islámica, *Marrupe*, repoblado después de la ocupación cristiana.

Cerca de una nava-laguna, cuyo fondo se aprovechó después como un extenso prado, propiedad de un *cuende* medieval, se situó la aldea de *Navamorcuende*.

Junto a Bayuela el rey Alfonso VIII, en el 1197 situó un *real* o campamento de una milicia dispuesta para auxiliar a Talavera o a Toledo en el caso de un ataque de los almohádes; así comenzó el poblamiento de *El Real*.

Era entonces adalid de Ávila el famoso don Yagüe.

A la existencia de unas pobres chozas cubiertas con paja, se debió el núcleo poblacional de *Pajares*, anterior a El Castil de Bayuela; pero el definitivo poblamiento de esta villa está en el referido *castil*, que aprovecha la cerca del antiguo castro. Sus habitantes pudieron dedicarse al cultivo del lino de donde tomó el apellido aquel castillo, esto es *bayuela*. Entre los años 1156 y 1158 tiene en este paraje de El Castil propiedades la Abadía Canonica I de San Vicente de la Sierra.

Un pequeño soto y la caáda ganadera son las bases de *El Sotillo*, apellidado después de Las Palomas.

La comarca en el "Libro de la Montería".

Precioso documento que ofrece algunas noticias sobre la repoblación de la Sierra. Escribió este libro el rey D. Alfonso el Onceno (1312-1350),

comenzole en el 1340 finalizándose entre 1348 y 1349. Se dedica un epigrafe del mismo al “Cabo de los Montes de Navamorcuende” en el que se citan varios lugares entre ellos este y los de *Iglejuela, Sant Román, Marrupe, El Real, Guadamora, El Castil*, cerca del cual había plantaciones de vilas y Pajares con varias dehesas.

En general los pagos serranos son buenos montes de osos en invierno y aún en todo tiempo, también abundan los puercos o jabalies. Muchos de los topónimos que figuran en el libro citado, se mantienen, más o menos completos en la actualidad con una antigüedad de 560 años como mínimo: Roquedo: Canchar de San Vicente, Berrocal, del Castillo, La Calera, Guijosa. Relieve: Cabeza del Águila, Cabeza Gorda, Cabeza del Camello, Cabeza del Serrano, Cabeza de Milanos, Mojón, La Atalaya, Torrejón, Retuerta de Marrupe, Asomante de Sant Román.

Valles: Valdevacas, Valdeosos, Val de San Vicente, Valaín, Valdeáguilas, Valdefornos.

Navas: Navamorcuende, Navasolana, Navaforcada, Navamojeda, Navalperal, Navarredonda, Navalacruz, Navapalaciana.

Hidrografía: Alberche, Tietar, Guadyerba, Bermejo, Río Lobos, Guadamora, Hoz de Torina.

Vegetación: Los Roblediellos, Roblediello de Nuño Fortun, Quejigoso, Fresneda, Tamujoso, Xara, Xarilla.

Fauna: Cabeza del Águila, Valdeáguilas, Butraguillo, Río Lobos, Valdeloboso, Manjavacas, Valdevacas.

Homónimos referidos a propietarios rústicos: Dehesa de Sanchonava, Sancho Velasco, Valdelain, Pero Pascual, Cuadro (apellido?), Vinoón Viejo, Roblediello de Nuño Fortún.

El hagiotopónimo Santa María se repite varias veces, entre ellas figura una Santa María de Valdelenguas, cerca de Marrupe; este Valdelenguas se refiere a un lugar lejano, similar a *valdeleguas*.

Encontramos un agrónimo de interés: *Payano*, originado en el latino PAGUS, referido al que está o labra el pago, esto es la tierra, con la traducción de payo, labriego o “aldeano, pastor, rústico”.

Entre esos montes se localizan varias *xaras*: amplias zonas vacías de población ‘desérticas’, tierras sólo utilizadas para la caza mayor, en ellas y en los montes se establecen las *armadas*, los ‘cazadores’ y las *vocerías*, los ‘ojeadores’.

Hay un curioso pasaje que se refiere a un gran oso que “había suelto Martín Gil”; pasó ante el puesto de caza del rey, cerca del Monte de Manjavacas; doce perros persiguieron a la fiera hasta que fue herido por una azagaya y muerto en dicho monte; acompañaban al rey Yénego López y García Ruiz el *alguacil*.

Se citan en el Libro las Xaras del Roncón, Descajada, la Asomante a la torrecilla hasta Torina y la de Pero Pérez.

V.- SEÑORÍOS Y VILLAZGOS

A medida que avanza la repoblación y se cubren los vacíos con dehesas, aldeas, lugares y villas, se reducen las tierras de realengo y se extienden los señoríos jurisdiccionales o feudales.

Talavera limitó en cuanto pudo esta expansión hasta que, al fin, también cayó en el señorío de una reina y después en el de los arzobispos toledanos; pero siempre fue más suave este feudalismo eclesiástico que el laico de los Dávila, Mendoza, Montijo y Pacheco.

El territorio comarcano se reparte entre cuatro señoríos nobiliarios, los más extensos corresponden a la estirpe de los Dávila y los Mendoza, en tanto que La Iglesiasuela es de La Cueva y Pelahustán de los Luna y Pacheco. Los Dávila señorean el estado de Navamorcuende, con esta villa por capital. Los Mendoza imperan en el estado de El Castil de Bayuela. Los La Cueva-Montijo son los señores del estado de La Adrada y los Pacheco del de Escalona, que antes fuera de los Manueles y de Luna. A los Dávila pertenecen El Almendral de la Cañada, Buenaventura, Cardiel de los Montes, Navamorcuende, San Román de los Montes, Sartajada y El Sotillo de las Palomas. A los Mendoza El Castil de Bayuela, Garciotún, La Hinojosa de San Vicente, Nuño Gómez y El Real de San Vicente. Estos señoríos tuvieron como base fundacional la previa creación de sendos mayorazgos, que ocupaban extensas tierras y lugares que después ellos convertirían en villas.

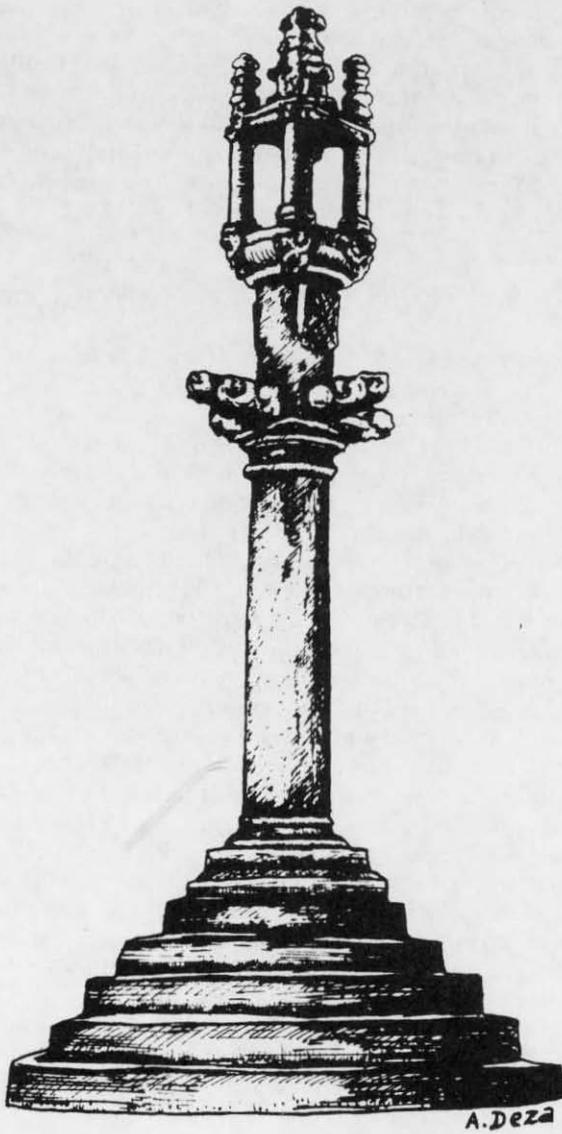
El señorío de Navamorcuende y Cardiel le otorga el Concejo de Ávila, caso infrecuente, al caballero Fernán Velázquez; inmediatamente pasó a confirmarlo el rey Alfonso X y a ratificarlo, en el 1309, Fernando IV.

El señorío de El Castil de Bayuela perteneció, en sus inicios, al todopoderoso don Álvaro de Luna (1424), después, con su hija María de Luna, pasa a la estirpe de los Mendoza, a don Diego Hurtado de Mendoza, creado el mayorazgo con el título de marqués de Montesclaros y denominación de El Castil de Bayuela en el 1530, a favor de don Rodrigo de Mendoza y de Luna.

El señorío de Escalona perteneció a la estirpe real de Los Manuel, de la que pasó a don Álvaro de Luna y finalmente a Los Pacheco, en el 1468, por concesión de Enrique IV.

El Señorío de La Adrada se crea a favor de don Álvaro de Luna en el 1424; pasa después a la estirpe de La Cueva y a la larga se vincula al marquesado de Montijo.

Los diferentes señores fueron otorgando con lentitud, a petición de los lugares, los títulos y jerarquía de villas en los años siguientes: El Almendral en el 1642, El Castil de Bayuela 1392, Garciotún 1670, La Hinojosa 1632, Navamorcuende en el siglo XV, Nuño Gómez 1655, Pelahustán 1635, El Real 1631, San Román era villa antes de 1578, probablemente a comienzos del siglo XVI, El Sotillo en el 1692; en fin, todas las que faltan tenían el título de villa a finales del siglo XVII.



El rollo jurisdiccional - picota de El Castillo de Bayuela

Las nuevas villas levantaron su picota penal-rollo jurisdiccional al recibir el título, algunas lo hicieron al principio de madera, para después labrarlo en piedra. Hoy conservan estos significativos monumentos, según el benemérito y siempre recordado Conde de Cedillo; quien los clasificó así: gótico el de Navamorcuende, de transición los de Cardiel, San Román y El Castillo de Bayuela; de la decadencia Pelahustán. De todos ellos el de mayor belleza en la comarca, en la provincia y uno de los más hermosos de Castilla es el de El Castil de Bayuela, que hoy preside la plaza de la Constitución de esta notable villa. El Sotillo levantó su picota-rollo de madera, en el año 1692.

VI.- LA TOPONIMIA EN LAS VILLAS Y EN LOS DESPOBLADOS

Nada mejor, después de lo dicho, que acudir a la toponimia en donde, por lo general, se une la geografía y la historia. El topónimo suele ser algo definitorio, por lo que entramos en su detalle:

El Almendral de la Cañada: motivan el caserío tres factores, la cañada leonesa, una torre o torreón romano, restaurado por los invasores árabes y convertido en atalaya; después, con la ocupación cristiana vendría el cultivo de este paraje y el fitónimo 'almendral'.

Buenaventura: se deriva del latino BONUS, que da 'bueno, bonito, bonico'. El vocablo buenaventura se encuentra en Gómez Manrique.

Cardiel de los Montes: puede ser un derivado mozárabe del latino CARDUS, 'cardo' o relacionarse con *cardueles*, *carduelis*, también latino, con el significado 'jilguero o ave que se alimenta de a semilla contenida en la alcochofa del cardo'. Ya vimos que hay un personaje toledano, llamado Ibn Kardiel, fallecido en el 1087, que pudo tener propiedades en estos parajes que toman su nombre, hecho corriente entre los árabes, mozárabes y repobladores cristianos. Este homónimo Kardiel puede estar relacionado con la antigüedad de la villa a cuya iglesia acudía a casarse las gentes de El Castil de Bayuela y de Garcifortun (sic.). El Concejo de Ávila da licencia, en el 1246, para que se repueble "el heredamiento de Cardiel que está en Guadamora". Este heredamiento o propiedad privada rústica, bien pudo ser de aquel mozárabe Ibn Kardiel, ya conocido. Encontramos un Cardiel, hoy despoblado, en Pedraja del Portillo y en Burgos, lo que nos inclina a pensar que fuera repoblado, desde Ávila, por gente burgalesa.

El Castil de Bayuela: toma el nombre de la antigua fortaleza celtoromana-cristiana, situada en el cerro llamado del Castillo (vértice geodésico de 795 m. de cota). Pasados los tiempos inseguros, los habitantes de la fortaleza descienden a un paraje próximo y menos agreste conocido por *Los Pajares*, población que sería absorbida por Bayuela, cuyos moradores se dedicaron, entre otros, al cultivo del lino, dado que *Bayuela* es un diminutivo de *bayal*, fitónimo con el significado de 'linar'.

Garciotún: ya vimos que se trata de una contracción de Garci Fortún u Hortún, nombre de éste repoblador, al que ya nos hemos referido.

La Hinojosa de San Vicente: el fitónimo hinojosa 'hinojo, hinojal' derivado del latino GENUCULUM. El apellido de San Vicente, aplicado a la Sierra como a la Abadía, después a varios de sus pueblos y a otros hechos geográficos, tienen su origen, como ya se vio, en el hecho de haber servido de refugio a los Hermanos Mártires, hecho respaldado por la Iglesia Medieval, al crearse la Abadía de ese nombre. Parece que ya en la segunda mitad del siglo XVII figura el apellido de San Vicente, calificando a las villas de La Hinojosa y El Real, según nos dice el historiador abulense Carramolino.

La Iglesiasuela: su nombre está motivado por una pequeña iglesia, muy anterior a la que después se construye, ya en el siglo XVI.

Marrupe: es un topónimo originado en el término MARRUBIUM, que da marrubio o marrojo, este último de procedencia mozárabe, con un posible significado de 'malrojo, agua roja' (?). Otro significado le podíamos encontrar en el vocablo árabe *mazar ar-rubat*, que significa "molino de la pequeña rápita". El árabe rápita es lo mismo que rábida, esto es, "convento militar para la defensa de la frontera".

Navamorcuende: topónimo también difícil, con varias posibilidades: *Mor*, pudiera ser 'prado', pero también "majano, montón de piedras", relacionado con *mora*, *morcuera*. El primer significado abona el hecho de que junto al caserío, en una espléndida nava, se localiza un extenso y verde prado. *Cuende* ya dijimos que es un arcaísmo; en el 1276 se escribe *navamorcuende*, en este caso se podría descomponer en *nava mar kovindi* "nava del caballo blanco".

Pelahustán: antes *Pela Hustán*, nombre de un repoblador. *Pela* pudiera ser la sincopación de "Pelay, Páez, Pelayo".

El Real de San Vicente: ya vimos que Alfonso VIII situó, sobre o cerca de Bayuela, una milicia para que pudiera acudir, en caso necesario, a la defensa de Talavera o de Toledo; de aquel campamento o *real*, toma el nombre esta villa.

San Román: originario de un ROMANUS o *Romano*; el nombre de este santo, se refiere a un personaje cristiano-oriental, cuyo culto se documenta ya en los siglos X y XI.

Sartajada: puede derivarse de SERTA, SARTA, usado la primera por un botánico mozárabe sevillano, en el lejano 1100. Esos vocablos dan *sartalejo*, *sartín* "planta que vive enredada en el tomillo y en otras", también pudiera significar "tierra inculta, tierra sin labor". otra acepción podría ser la derivada de SARTUS "escardado".

El Sotillo de las Palomas: *Sotillo* es un derivado del latino SALTUS, que da *santo*, *santello*, *santillo*, *sotiello*, *sotillo*. Ya se emplea este vocablo en el año 957, con el significado "pastizales, pastizales con bosques".

Damos a conocer algunos despoblados y su posible significación:

Abadía de San Vicente de la Sierra: despoblado ya en el Bada Edad

Media, aunque en el Cabildo de la Catedral de Toledo, continúa como dignidad de San Vicente de la Sierra. Persiste hasta el siglo pasado, ya en el 1857 estaba suprimida. En su vigencia, ocupaba el sexto lugar a la izquierda de la silla de arzobispo, en el coro.

La Calera: se localiza en la actual jurisdicción de Navamorcuende; ya se había despoblado a mediados del siglo XVIII.

Las Casas del Bispo: antigua población, situada en al actual jurisdicción de Cardiel, reducida, ya a mediados del siglo XVI, a unos pobres paredones, entre los que se conservaba una pila bautismal.

Marrupejo: diminutivo de Marrupe.

Pajares: primer nombre que tuvo el que después se llamaría El Castilla de Bayuela.

Dehesa del Romo: solo conocemos el nombre.

Fuente del Moro: "que parece haber sido población"; según una relación de mediados del siglo XVI.

Parráces: aparece unida al Sotillo. Creemos que nada tiene que ver este topónimo con viñedo; podría ser un derriado de PARRICUS "majada, recinto de un corral, cerca, granero".

Valtravieso: solo conocemos el nombre, que hoy conserva un valle.

VII.- LA POBLACIÓN Y SU DINÁMICA

En los siglos XVI y XVII.

En la *Cosmografía* de don Fernando COLÓN, escrita por el año 1517, aparecen los pueblos serranos: San Román, del que se dice que está a tres leguas de Cardiel y ocupa el camino una Dehesa que llaman Salinas, "de monte y tierra doblada (cultivada)". Hasta El Sotillo hay dos leguas y van por Cervera. De Talavera hay dos leguas a Marrupe, y hasta Parraces hay otras dos leguas y media. Y a Navamorcuende hay tres. No da ninguna cifra de población.

Las Relaciones Topográficas de Felipe II (1578), se refieren a tres de nuestros pueblos: Cardiel, El Castillo de Bayuela y San Román. Cardiel tenía, en aquel año, 57 vecinos, que viven en cincuenta y una casas, unas trece deshabitadas; son bajas, sin chimenea, por lo cual se llenaban de humo. Antaño, el pueblo, había tenido 80 vecinos, pero es tierra enferma, por lo que va perdiendo población. Es tierra enferma, donde se avivan muy pocos niños... a los que viven barrigones y con enfermedad del bazo".

El Castil de Bayuela tiene, el año 1571, un vecindario de 168 familias, en el 1575 bajan a 160, viven en este número de casas. Es lugar sano, tierra fragosa, alta "y de mucha estrechura. Sus vecinos dejaron aquel castillo entre dos peñascos y se bajaron a vivir en donde ahora están, que antes de ello se llamó Pajares, por estar en donde dicho lugar están ahora algunas labranzas y casas pajizas".

En el antiguo asentamiento hay una iglesia llamada de Nuestra Señora del Castillo y dos toros de piedra, fronteros.

La población de San Román, en el 1578, es de 110 vecinos, que viven en casas bajas, techadas de ripia. Tiene un viejo castillo caído. En su jurisdicción hay dos dehesas propias del feudal, una llamada de Romanillos. Es suelo de poca labranza, poco pan y algún ganado.

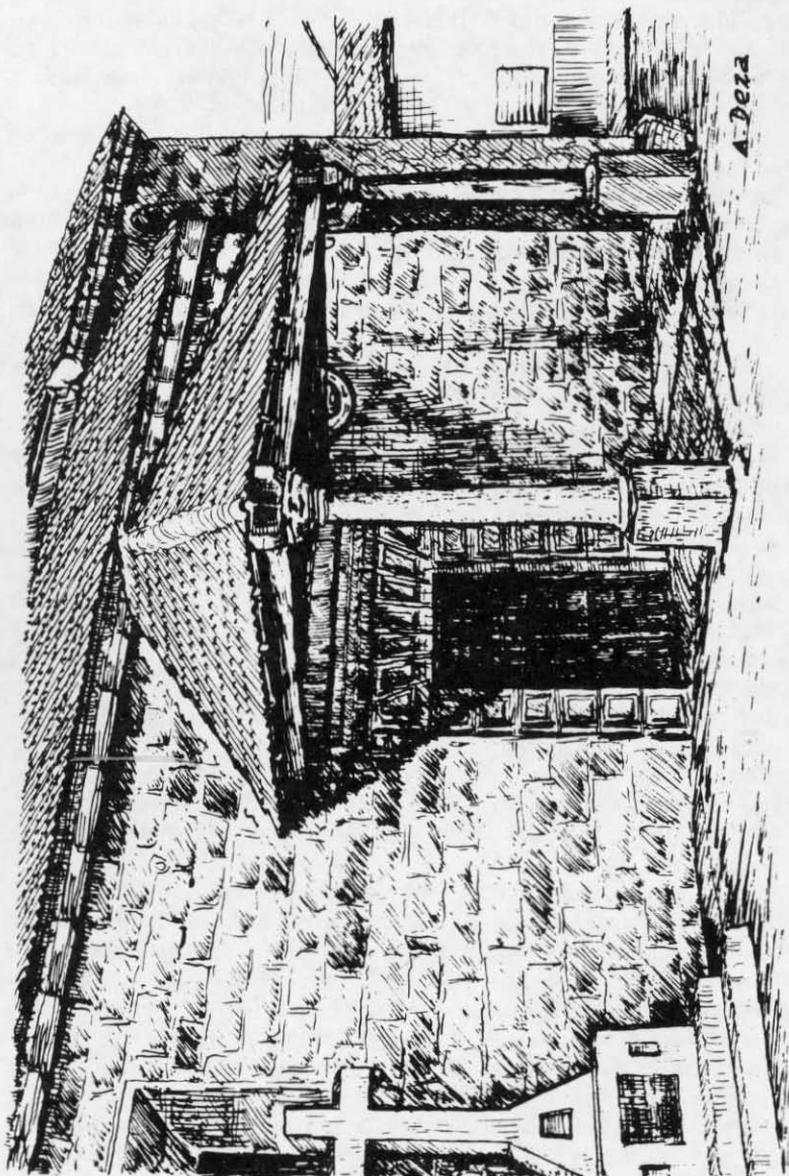
Iglesia parroquial titulada de San Román y dos humilladeros cercanos al caserío, llamados de San Miguel y de Nuestra Señora de la Asunción.

La población de nuestras villas, en el año 1587, dadas entonces por el obispado de Ávila: Lugar de El Almendral, anejo de Navamorcuende, 80 vecinos. Lugar de Buenaventura 84. Lugar de La Calera 45. Villa de Cardiel 40. Villa de El Castillo de Bayuela, 16. Lugar de La Hinojosa, anejo a El Castillo de Bayuela, 46. Lugar de La Iglesiasuela, anejo de La Adrada, 200. Lugar de Marrupe, anejo a El Castillo de Bayuela, 73. Villa de Navamorcuende 279. Ya eran anejas todas estas iglesias de la parroquia del Castil de Bayuela. Lugar de Muño (sic) Gómez, anejo a El Castillo de Bayuela, 53. Lugares de Parraces y El Sotillo, anejos a Navamorcuende, 92. Lugar de El Real, anejo a El Castillo de Bayuela, 232. Villa de San Román, 110. Lugar de Sartajada, 52. Pelahustán no figura, por ser del arzobispado de Toledo, en ese tiempo, pertenece al arciprestazgo de Nombela, que fue su iglesia matriz hasta el año 1778. En cambio, sí está entre los lugares de señorío de la provincia de Toledo, en el 1571. Así, pues, la parroquia de Pelahustán tiene, en ese tiempo, 241 vecinos.

Disponemos de las cifras de población del año 1594. Provincia de Ávila: tierra de Navamorcuende: 381 vecinos. El Almendral, Buenaventura, La Calera, El Sotillo y Parraces 457. Cardiel 63. Tierra de La Adrada: La Iglesiasuela (figura como lugar, pero no por su población individualizada). En la Provincia de Toledo, figura Pelahustán, en la tierra de Escalona, con población englobada.

Hay varias opiniones sobre el valor, en habitantes, del vecindario, por lo general cada vecino es cabeza de familia. Para unos equivale a 5 personas, para otros sólo son 3. Entre estas dos cifras, se puede promediar el número de personas.

La iglesia de Navamorcuende es la más hermosa construcción de la comarca, de sillares y una nave, pilastras góticas, espléndido imafrente, rematado por un frontón. "El presbiterio se cubre con un casquete de cuarto de esfera, las restantes por cúpulas vaidas"; la sacristía es gótica-tardía, en tanto que el templo es de tipo herreriano; el arquitecto fue el ya citado Pedro de Tolosa y no Juan de Herrera, como se suponía. En el 1575 deja la obra Tolosa, encargándose el cantero Juan de la Puente, que está avencindado en la villa, luego sigue la construcción Alonso de Tolosa. Se termina en el 1591. Pedro de Tolosa está influido por Juan Bautista de Toledo y por Juan de Herrera, lo que se advierte en la iglesia que comentamos. Al estilo gótico de la primera mitad del XVI pertenece el templo de Pelahustán, y al renacimiento la torre, que ya es de la segunda mitad de esa centuria.



Fachada y puerta principal de la iglesia renacentista de Buenaventura

La demografía en el siglo XVII, referida al año 1646, sólo tenemos una estadística poblacional, que no cubre a todos nuestros pueblos. El Almendral 89 vecinos, Buenaventura 41, Cardiel 28, Navamorcuende 151 y 400 (cifra que estimamos exagerada), Pelahustán 122 (entre ellos 18 viudas y 14 menores), Sartajada 36, El Sotillo 115.

En este siglo XVII se funda el nombrado popularmente como *Convento de El Piélago* localizado en un paraje alto, aislado, de gran interés geográfico-económico.

Son diferentes los significados que se dan al topónimo *piélago*, los que, a nuestro entender, convienen más a este paraje serrano, son los de "lugar alto, llano, profundo, entre cerros" o "lugar de difícil salida". Se sitúa en la actual jurisdicción de El Real de San Vicente. Cuando le visitamos se nos ofreció como un paraje ameno, salutar, lleno de paz.

En este piélago se fundó una ermita, dedicada a Nuestra Señora de los Ángeles y después el indicado convento de Carmelitas descalzas, con el nombre de Real Convento de Santa María de los Ángeles del Piélago, en el 1691. Aquí, también, los religiosos abrieron un grande pozo de nieve, de 12 metros de ancho y su revestimiento de 0,90 de grosor. Servía nieve a Talavera y su tierra y a todas las comarcas.

La comarca en el siglo XVIII

La centuria décimo sexta fue de consolidación de los núcleos poblacionales, la décimo séptima de decadencia, este siglo XVIII es de restauración económica y financiera, de fortalecimiento de la agricultura, ganadería y el inicio de algunas industrias.

En el 1787, único del que tenemos datos completos la población comarcal es de 6.863 habitantes, que viven en 1.856 casas.

En el año 1752, ya tienen apellido nuestros pueblos DE LA CAÑADA, DE LOS MONTES (dos), DE BAYUELA, DE SAN VICENTE (dos), DE LAS PALOMAS.

La población vive en núcleos concentrados, apenas se registra población dispersa, sólo en Pelahustán, en la *Dehesa de Fresnedoso*, propiedad del feudal, hay una casa en donde vive un vecino. En Sartajada hay algunos *pajares* dispersos por el campo, y en Garciotún se cuentan cinco cobertizos para el ganado.

La casa de Navamorcuende suelen ser de piedra, bien construida; el material lo sacan de sus magníficas canteras. Las calles de El Real necesitan reparación. Como los vasallos de la Sierra son *solariegos* y los solares en donde están edificadas sus viviendas son propiedad feudal, pagan a éste, todos los años, el tributo de una gallina, que entonces valía 3 rs.

En cuanto a la sociedad se trata de una comunidad pastoril, agraria

e industrial, con predominio de los jornaleros y labradores, con escasa presencia de las profesiones liberales.

Sólo hay, en toda la comarca, cuatro médicos, que asisten, desde sus lugares de residencia, el resto de las villas. En todas ellas hay cirujano y en algunas también sangradores, que solían ser barberos y sacamuelas. En El Castillo de Bayuela y en Navamorcuende hay boticario en cada una de estas poblaciones. El sacristán solía ejercer de maestro de Primeras Letras y, en ocasiones, a falta del escribano, de *fiel de fechos*. Entre los criados hay que contar con algunos pastores.

Predominan los jornaleros y los labradores, en cuanto a los artesanos, siempre hay un herrero, que está al frente de la fragua pública o municipal; los carpinteros, sastres, albañiles y, sobre todo, tejedores de lienzo en Navamorcuende, Pelahustán y El Real. En El Castillo de Bayuela se registran 9 forasteros. En todos los pueblos hay tejedor y sastre.

Figuran algunas tenderas y varios retirados del Ejército, denominados "con fuero militar".

En cuanto a La Hinojosa, se registra, en el año 1769, el Convento de los Ángeles de El Piélagu, con 25 religiosos, de ellos 2 sacerdotes, 4 coristas y 7 legos. En cambio, en los datos que se dan en ese año en El Real, se cifran 17 religiosos. En Pelahustán, hay un clérigo regular al frente del Patronato de Legos, de esta villa, que fundó el marqués de Torrenueva.

Respecto a los salarios, a modo de ejemplo, ofrecemos algunos: médico 680 rs., cirujano 1.600, maestro 250, jornalero 2,5. Al labrador se le supone una renta de 4 rs. Estos siempre al año.

De San Román dicen que "sus vecinos no tienen más propiedad que el sembrar las tierras y repartirlas anualmente entre ellos".

Los cultivos suelen hacerse en tierras de regadío, para huertos, linares y frutales. Hay también tierras labrantías o de secano, viñedos, olivares, pastizal, encinar y matorral. Las tierras cercadas, de buena calidad, se siembran año y vez, la de inferior cada cuatro años.

En general, las cosechas son muy cortas, de una fanega de sembradura se obtienen cinco de cosecha.

A 14 rs. se paga la fanega de trigo, a 7 la de cebada, a 30 la arroba de aceite, a 6 la de mosto, medio real vale la manada de lino, 24 la fanega de simiente o linaza.

En sus prados se beneficia el ganado vacuno cerril y de labor. Hay también ganado caballar, cabrío y de cerda, este para aprovechar la bellota de sus numerosos encinares.

El beneficio que dejan las vacas es de 25 rs., de 30 el novillo, de 30 el heral, de 15 el añojo, de 35 el caballo, de 31 la yegua, de 12 la jumenta, de 8 el jumnto, 6 rs. deja de renta el carnero, 7,5 la oveja y la cabra, 6 el macho cabrío y 20 el cerdo. La abundancia de colmenas supone una riqueza en miel y cera en la comarca.

Las bases de su industria está en los molinos harineros, en los de aceite, con sus lagares de prensas de viga, en los estrujones para hacer el vino. Una importante actividad industrial gira en torno a los tejidos, principalmente de lienzo basto, hechos con fibra de lino. Damos algunas cifras: molinos harineros de ribera 31, de ellos funcionan 28. Molinos de aceite 6. Una salina, ya en el 1752 está cerrada por mandato de la Hacienda Real, que tenía el monopolio de la sal. Todas las salinas son del rey. 2 tejares, que los explotan "navarros bajos y transeuntes" en Pelahustán. Un pozo de nieve, en otro lugar se da la cifra de 185.000 arrobas de capacidad. Un honor de cal. Varios telares de lienzo y estopa. En el 1752, año al que pertenecen los datos, se cuentan 27 de estos tejedores, de ellos 7 en Navamorcuende, otros tantos en Pelahustán y 5 en San Román.

En algunos pueblos, entre ellos en El Castillo de Bayuela, se dedican muchos vecinos a la cría del gusano de seda, que aprovechan las hojas de las abundantes moreras que existen en el territorio. El capullo se lleva a Talavera, a su conocida fábrica de seda.

En todas las villa solía haber una taberna pública, un mesón y, una fragua.

Pelahustán, en el 1782 tiene 200 vecinos, con una iglesia parroquial creada por el referido Cardenal, en el 1778, que la segregó de la matriz de Nombela. Mucha gente acude de Talavera, de Toledo y de la Sierra, a la feria del Cristo de la Esperanza a vender "mucho lino y muy bueno, y se ponen algunas tiendas de otras mercaderías". Sus telares son antiguos, pero en actividad, hay 4 tornos para hilar lino.

Por el 1763, había un puente sobre el Guadamora.

En el siglo XIX.

Los inicios de esta centuria no son anda fáciles para la población de nuestra comarca: las pésimas cosechas de grano en estos primeros años, ocasionan hambre en el 1804, los seis años de la Guerra por la Independencia (1808-1814), las luchas políticas entre absolutistas y liberales, de éstos con los carlistas, la Desamortización de Mendizábal, todos son hechos que dificultan en menor o en más alto grado, la vida de nuestros pueblos. Sin ir más lejos, el Convento de Nuestra Señora de los Ángeles de El Piélagos, es asaltado y destruido en la primera Guerra Carlísta; viene a rematar su ruina la política desamortizadora del referido Mendizábal (1836), acabándose por abandonar.

La población en el 1825 es de 8.656; la del 1845 se cifra en 6.909 y 2.120 casas; la de 1757 es de 10.826; la de 1877 es de 12.026; la de 1887 es de 12.597.

No podemos dejar de señalar, el atraso cultural de estos pueblos serranos, si vemos la cifra de personas que no saben leer. De 12.026 habitantes

son analfabetos 11.498, esto es, saber leer y escribir *sólo 528 personas*.

En cuanto a la longevidad se registran sólo 5 vecinos que pasan de los 80 años, pero no llegan a los 90.

La población relativa, en el 1887, es de 22,14 que viene a ser, aproximadamente, la media de España en ese tiempo.

En el año 1825, nuestras villas, salvo alguna excepción, son pobres, de humildes caseríos, de bajas contribuciones, de escasos cultivos cereales; tienen algunos regadíos para hortalizas y linares, abundantes bosques de robles y encinas. En la mayoría de estas comunidades rurales, continúa criándose el gusano de seda y vendiéndose en Talavera. Es numeroso el ganado vacuno, lanar, cabrío y porcino.

Todos los pueblos tienen su Pósito de granos, recreados en los reinados de Carlos III y Carlos IV.

La industria está representada por algunos talleres de lienzos, molinos de aceite, de harina y estrujones para conseguir el vino. En La Hinojosa se produce buen vino, así como en Navamorcuende. En Nuño Gómez predomina el olivar, en El Real la fruta, son celebradas sus guindas, cerezas y castañas.

Se habla de una mina de plata, localizada en El Real de San Vicente.

Sigue la riqueza ganadera de toda especie, sobre todo en Sartajada y El Sotillo. En Pelahustán y en Navamorcuende sigue la industria en torno a los telares.

El Piélagos es, entonces, una especie de paraíso; su riqueza es grande por sus características y cultivos: prados, huerta, alameda, viñedo y una abundante recua de mulos que transportan aceite, principalmente a Bilbao y otros lugares del norte de España; al regreso vienen cargados con diversas mercancías de aquellos lugares norteños.

En el 1845 el aspecto de los caseríos sigue siendo pobre. Las viviendas, en general, de una planta y la altura no pasa de cinco varas. En Cardiel se dice que las casas son malas. Las calles, por lo común, ásperas de transitar por sus muchas cuestas y el piso pedregoso, algunas, las menos, empedradas, las más terrizas o con el basamento de granito, material con el que están construidas sus viviendas.

Todas las villas tienen Casas Consistoriales, comunmente en la plaza principal, en sus bajos, se localiza la cárcel y, a veces, la escuela. La mayoría de estas escuelas están sostenidas por los fondos municipales o de alguna fundación.

Se surten para uso humano, de varias fuentes, en general de finas aguas. Se suelen localizar en los mismos caseríos o en sus inmediaciones. En El Castillo de Bayuela hay tres, otras tantas en Navamorcuende, en Nuño Gómez hay un pozo en el medio de la plaza, con un olmo al pie. En Sartajada fuente y pozo, en Marrupe una en el pueblo y seis en las inmediaciones, todas de excelente calidad. Algunas fuentes, como la de La Iglesuela, presentan cierta monumentalidad, culminadas por una esfera de piedra granítica.

Abunda la caza menor.

La economía continúa montada sobre las mismas bases ganaderas, agrícolas e industriales, con un aumento de la producción de las, ya famosas, patatas serranas, que vienen a fortalecer los cultivos de regadío. Ofrecemos el siguiente detalle: en El Almendral abundan los pastos, que alimentan al numeroso vacuno; viñedos, lino, cáñamo, riqueza arbórea con olmos y morenas. Carboneo en el monte. Buenaventura produce muchas patatas. En El Castillo de Bayuela explotan cinco molinos harineros. Garciotún tiene montes bien poblados de encinas y enebros, riegan sus lineros y es notable la cosecha de patatas. La Dehesa Boyal en La Hinojosa de San Vicente mide 200 fanegas de marco; en el monte encinas, alcornoques y robles. Refiriéndose a El Piélagos se dice que "es un sitio deliciosísimo en verano por su temperatura y abundantes aguas, que arrojan, en todas direcciones sus fuentes puras y cristalinas". En el caserío hay cuatro molinos harineros. En Marrupe labran 400 fanegas de tierra. A Navamorcuende se la llama la capital del Marquesado, tiene buena ganadería, caza menor, y algunas corzas; fábrica de hilar seda, otra de jabón, dos molinos aceiteros y seis molinos harineros. Con las aguas del Fresnedoso riegan los campos de lino y hortalizas de Nuño Gómez. Así mismo, con las de la arroyuelos de Pelahustán benefician los cultivos de lino, patatas. Crian seda y "trigo malo". Los pozos de nieve de El Real de San Vicente, en El Piélagos, producen 80.000 rs. al año, por la venta de la nieve en ellos almacenadas durante el invierno. Mucha y buena fruta, patatas, montes. Es la de El Real buena tierra para legumbres y vino. Castaños, nogales y en el monte enebros y robles. Muy buenas aguas. En San Román, las Dehesas de Malpartida, Las Dehesillas y Serranillos. Baldíos del Común. Todas estas tierras cubiertas de encinas y alcornoques. Cosechan patatas, abundancia de caza; hay una fábrica de pucheros, un molino harinero, canteras de cal, se cria gusano de seda, carbonean el monte.

Una muestra para conocer el alcance económico de la comarca, nos la muestra el presupuesto de gastos. Es Navamorcuende el que le tiene más alto, con 32.856 rs.; el mas bajo es el de Buenaventura, que se cifra en la modesta cantidad de 1.100 rs. La mayoría de las poblaciones que integran el estado de Bayuela, tienen un presupuesto de 6.000 rs.

Las comunicaciones se reducen a malos caminos por donde mal andan las pesadas carretas palermas, muchas de las cuales portan patatas con destino a los pueblos de las diferentes comarcas de Talavera.

Hay algunos puentes de piedra: en La Iglesiasuela, sobre el Tietar, a media legua del caserío; en Sartajada uno pequeño sobre la Garganta Torinas. El camino de El Castillo de Bayuela a El Real se encuentra en tal mal estado que en el 1850 se acuerda su arreglo.

El correo se recibe, en su mayor parte, desde Talavera, algunos pueblos van por él a Navamorcuende. Suelen tener viajeros que se trasladan en caballerías a esos centros, pero hay casos que son los mismos interesados

los que llevan y traen el correo, por carecer de este servicio de valijeros.

La mayoría de nuestras villas pertenecen al Partido de Talavera, salvo la de Pelahustán y Garciotún, que en el 1845, son del Partido de Escalona.

Se padecen en toda la comarca fiebres intermitentes y recurrentes (paludismo), afecciones al bazo (*kalazar*), fiebres gástricas, pleuritis, carbuncos y pulmonías. Pero el gran azote de estos pueblos, es el paludismo y la tuberculosis, que reducen la vida de los moradores e impiden el habitual trabajo; ambas dolencias no tienen nada de extrañas dado el necesario encharcamiento originados de los cultivos, sobre todo del lino y del cáñamo, aparte de las charcas para que abreen los ganados.

En la administración eclesiástica, pertenecen a la diócesis de Ávila, menos Pelahustán, que es del arzobispado de Toledo. Todos nuestros pueblos son parroquias, dedicadas a El Salvador, la Santa Cruz, Santiago Apóstol (dos), San Andrés (dos), Santa María Magdalena, la Purísima Concepción (dos), Santa María de la Oliva, San Bartolomé, Santa María de La Nava, la Anunciación de Nuestra Señora, San Román.

Se cuentan un total de dieciséis ermitas, casi todas ubicadas en los pueblos o sus inmediatas cercanías. Suelen estar dedicadas a Nuestra Señora del Buen Suceso, San Sebastián (dos), Santa María, San Roque, la Virgen de la Fuensanta, El Cristo de la Sangre, San Juan-La Soledad, El Santísimo Cristo de los Remedios, Nuestra Señora de la Concepción, de La Asunción, San Nicolás y Nuestra Señora del Buen Camino.

El Convento de los carmelitas de El Piélago estaba ya abandonado y en estado ruinoso.

Se conservaba costumbre de ir a Sta. María del Castillo en romería las gentes de Bayuela, La Hinojosa, El Real, Marrupe, Nuño Gómez y Garciotún.

VIII.- LA COMARCA EN EL SIGLO XX

Panorámica. Aislamiento del territorio.

La característica de nuestra comarca, en estos primeros años del siglo, es de aislamiento. Las viejas carretas caminan por los más antiguos caminos que unen nuestros pueblos con Talavera y entre ellos. En estas carretas, tiradas por lentas yuntas de bueyes, siguen porteándose las sabrosas patatas serranas, que llegan a los pueblos de La Jara, al otro lado del río Tajo, a través del Puente de Hierro, construido en el 1912.

De este aislamiento se va saliendo merced a la construcción de las carreteras, terrizas, estrechas, abombadas y polvorientas, con los consiguientes baches. Por ellas transitan las diligencias y, finalmente, los automóviles.

El siglo XX impone a la comarca, sus grandes directrices en la

explotación del suelo, mecanización de la agricultura, abandono de las viejas y tradicionales actividades industriales, *descubrimiento del ocio* con la consiguiente instalación de colonias y urbanizaciones, que representa un cambio de vida y una dinámica en consonancia con la nueva situación.

Los cambios en los caseríos son notables, comenzando a civilizar la agria topografía de estos pueblos serranos; se instalan nuevos servicios, que facilitan y hacen la vida más cómoda, menos tradicional. Los anteriores cambios en Talavera, cabeza comercial de la zona, determinan transformaciones estructurales en la comarca, que afectan en alto grado a la cultura, a los modos de vida, con la aparición de nuevas costumbres.

La segunda mitad del siglo es de transformación sociológica, basada en la emigración, con la natural baja demográfica; el regreso, por temporadas, de los emigrantes, lo que supone la introducción de nuevos hábitos, nuevos edificios, nuevas ideas e impulsos.

Esta emigración iniciada en el año 1960, supone, la reducción del vecindario y su estabilización a la baja en la década de los ochenta. Los núcleos de mayor altitud: Navamorcuende, El Real, La Hinojosa, El Almendral, serán afectados por esa residencia veraniega y de fines de semana, con la consiguiente modificación en las costumbres.

En los primeros sesenta años.

La evolución de nuestros pueblos en esos años es muy lenta, algunos cambios se advierten al construirse las primeras carreteras durante el Gobierno del General Primo de Rivera. En el 1926 se comienzan las obras para hacer un camino vecinal que enlace con la carretera que va de San Martín de Valdeiglesias a Talavera, en el km. 14, donde se localiza la villa de San Martín de los Montes. En el 1927 se inaugura tan importante obra, que sigue utilizando el antiguo puente sobre el Guadamora. En el 1929 se construye la carretera que va de El Castillo de Bayuela al núcleo de El Real de San Vicente. En ese mismo año llegaba la carretera a Alberche, y se subasta el ramal que enlazaría con Garciotún y Nuño Gómez. Con estas vías de comunicación, la comarca empieza a romper el aislamiento y los autobuses-correos unen los diferentes pueblos con la cabecera de la zona, que siempre fue Talavera.

En los inicios de esta centuria se abandonan, por antieconómicos, los cultivos de lino y enmudecen los talleres de hilados y de lienzos bastos, porque son incapaces de competir con los nuevos hilados y tejidos de algodón procedentes de la industria catalana, siempre protegida por los débiles gobiernos de Madrid. Algo parecido ocurre con las manufacturas del hierro y del acero localizadas en Vizcaya, también muy favorecidas por la política económica de los gobiernos que imponen, por presión de las provincias catalanas y vascongadas, el tejido barcelonés y el hierro vizcaíno.

Así, por estas causas, se reduce o desaparece el movimiento industrial de nuestra comarca, incidiendo, en compensación, con el incremento de la explotación forestal.

Población

Demografía del 1900 al 1960 contada por décadas: Año 1900, 12.987 habitantes.- Año 1910, 14.015.- Año 1920, 14.023.- Año 1930, 14.717.- Año 1940, 14.976.- Año 1950, 15.845.- Año 1960, 13.420 habitantes. La máxima densidad la da el año 1930 con 25,8.

A la vista de esta demografía, observamos que la población absoluta aumenta con lentitud en todos los municipios. Este hecho ofrece un alza desde 1900 al final de 1950. Por supuesto, que en esos cincuenta y nueve años, se han registrado bajas en la demografía de algunos municipios con la población absoluta global. Mas, a pesar de ello, *el decenio 1920* es demográficamente malo, en él siete municipios registran una sensible baja, compensada con 259 habitantes en la población general de la comarca.

Sube la población absoluta en el 1950, para descender, drásticamente, en la *década de los sesenta* por lo menos en 2.393 habitantes. Ahora se inicia una progresiva reducción, a lo largo de las décadas siguientes hasta nuestros días.

Al unisono esta dinámica poblacional absoluta, está la densidad o población relativa, que alcanza su máximo en el 1950, en esta década es cuando más se aproxima a la media española, cifrada entonces en 27 habitantes por km².

Caserío

Los edificios y su distribución en el referido año 1900:

ALMENDRAL DE LA CAÑADA, EL: villa 376 edificios. Pajares: Barranco Bajo 3, Barranco de Arriba 9, Descansadero 2, Erillas 3, Hontanilla 14, Pajarillo 4, Prado Pozo 4. Otros edificios diseminados 10. De los 629 edificios, 376 son concentrados y 253 dispersos, lo que supone una buena proporción.

BUENAVENTURA: villa 305. La Fresneda en donde se localiza una fábrica de tejas 4. Otros edificios dispersos 17.

CARDIEL DE LOS MONTES: villa 69. Dehesa de Santa Maria 2. Otros 3.

CASTILLO DE BAYUELA, EI: villa 394. Batán, casa de labor, 2, El Campillo, establos con albergues 6, Camposanto 1, Canto Caballero, casas de labor 2, Carcado Vargas, casas de labor 6, Las Huertas, albergues 1, Mariantona, labor 3, Los Molinos 2, Pozohondón, albergues, 3.

GARCOTÚN: villa 131. Edificios diseminados 10.

HINOJOSA DE SAN VICENTE, LA: villa 572, Corral de los Martínez, pajares 4. Erilla 8, Higueral, pajares 5, Prado-Lugar, pajares 11, Santiago 6. Otros 12.

IGLESUELA, LA: villa 391. Edificios diseminados 111.

MARRUPE: villa 108. Diseminados 3.

NAVAMORCUENDE: villa 582. Diseminados 180.

NUÑO GÓMEZ: villa 234. Diseminados 4.

PELAHUSTÁN: villa 482. Diseminados 8.

REAL DE SAN VICENTE, EL: villa 855. Caño Isidoro, molino 3. Fuente de la Pólvora, barros sulfurosos 2, San Nicasio, ermita y molino 4. El Tejar, caserío 3. Tejada, molino 3. Otros edificios diseminados 8.

SAN ROMÁN DE LOS MONTES: villa 237. Tamurejo, dehesa 3. Malpartida, dehesa 4. Las Navas, dehesa 3. Serranillos, dehesa 5. Otros edificios diseminados 25.

SARTAJADA: villa 83. Otros edificios 3.

SOTILLO DE LAS PALOMAS, EL: villa 185. Otros 11.

La cifra total de edificios en la comarca, en el año 1930 es de 5.556, de esta cifra forman el núcleo urbano o la capital del municipio 4.827 y el caserío disperso sólo 729. Continúa, pues, el poblamiento concentrado.

Es conveniente subrayar que el caserío de Garciotún está formado por casas separadas entre sí, esto es unas de otras, como sucede en las antiguas aldeas gallegas y caseríos vascongados, hecho que nos relaciona con esas dos regiones españolas a los efectos de los posibles repobladores.

Edificios concentrados y dispersos en el año 1960: concentrados 3.764, dispersos 92. Han disminuido substancialmente estos últimos, por la disminución de las labores agrícolas y la caída de la ganadería.

Podemos considerar la *década de los treinta*, la más notable en cuanto a la población y al número de viviendas, cuando nuestras villas presentan el caserío más variado. Predominan las construcciones de dos plantas, seguidas por las de una.

Economía.

La agricultura, la ganadería, la explotación de la riqueza forestal eran las bases de la economía serrana, con alguna industria, últimamente concretada en los molinos harineros.

a) Riqueza forestal y pastos.

En este epígrafe se incluye el encinar, alcornocal, robledal, alamedas, el erial, las dehesas y los prados. También el castaño, como árbol maderero, así como el nogal.

En total, la comarca ofrece, al respecto, las siguientes cifras: 26.573

has. de tierra no labrada, dedicada sólo a estos menesteres. Quien posee más has. de bosque y pastos es Navamorcuende, seguido por San Román de los Montes.

b) Producción aceitunera y aceitera.

Conocemos datos de las campañas fundamentales, en los años 1944-45 y la de 1946-47. Aceituna recogida: 97.641-369.995 kgs. Ocupa el primer lugar El Castillo de Bayuela, seguido de El Real de San Vicente. Aceite producido en ambos años: 48.243-59.943 kgs. Debemos advertir, que en esos años, el aceite está intervenido, por lo que se producen relativas ocultaciones. Entonces se exporta como una de las escasas fuentes de divisas.

c) Ganadería.

Hemos repetido que estamos ante una comarca ganadera, como se demuestra en el censo pecuario de 1916: Navamorcuende es la villa que tiene mayor número de cabezas, con 13.050, seguida de El Sotillo con 12.326.

Es necesario subrayar el número de vacuno, por ser este año de 1916, uno de los momentos de auge de este ganado, que acentúa una de las características de la comarca, suman 30.219 cabezas.

En el 1955 el ganado comarcal se cifra en las siguientes cantidades. Ganado de carne y leche: Bovino 3.974. Ovino 4.509. Caprino 6.792. Porcino 5.601.- Ganado de labor: Caballar 849. Mular 692. Asnal 2.139.

Las villas, con más cifras absolutas de ganado, son La Iglesiasuela y Navamorcuende.

Se mantienen en ese año 1955 las siguientes colmenas: 775. Después de unos años de decadencia, resurge la apicultura en los diferentes municipios comarcanos. En ese año disminuye sensiblemente la cifra del ganado vacuno, en cambio es importante el número de cabezas de lanar; baja también el porcino. Decae el número de cabezas de mular, hasta el extremo que en Sartajada no hay ninguna de este ganado. La Hinojosa de San Vicente tiene 203 colmenas y 200 Navamorcuende.

d) Industria.

Ya adelantamos que desaparecen los talleres de hilados y de paños bastos, en cambio aumenta el cultivo del olivar y con ello la industria extractora de aceite, que en el año 1945 es de 28 fábricas, la villa que tiene más es La Hinojosa de San Vicente, con 6.

En esa primera mitad del siglo XX el cultivo del olivar, que se empezó a plantar a finales del pasado siglo, comienza a rendir sus frutos. Por otra parte, el aceite adquiere el valor que merece su riqueza alimenticia y salutar.

e) Comunicaciones y comercio.

En estos primeros sesenta años, todos los pueblos comarcanos están

unidos por caminos comarcales, locales y vecinales, este es el caso de San Román de los Montes con El Castillo de Bayuela y Nuño Gómez. Estas vías dependen del Estado. A cargo de la Diputación Provincial está el ramal que une El Castillo de Bayuela con la Carretera General; a Nuño Gómez con Garciotún y El Castillo de Bayuela; Sartajada con la Carretera de Talavera. Estos caminos facilitan el establecimiento de autobuses de viajeros-correos. Las líneas son: Talavera-Casas Viejas; Talavera-El Real de San Vicente. La comarca carece de ferrocarril. El correo llega a través de la Oficina Técnica de Talavera.

En el año 1945 hay estación telegráfica sólo en Navamorcuende, que tiene carácter municipal. En el año 1947 no había servicio telefónico en ningún pueblo de la comarca.

En el 1945 hay 97 comercios-tiendas. Pagan industria 94 vecinos. Sólo 10 profesiones liberales -médicos, veterinarios y boticarios- están registrados. Navamorcuende tiene 18 comercios y 23 matriculados en industria. Marrupe carece de tiendas.

Ferias y Mercados: se celebran en El Castillo de Bayuela del 10 al 12 de mayo; los días 10 y 25 de cada mes hay mercado de ganado. En La Iglesuela, mercado de ganado del 20 al 29 de abril. En Pelahustán del 28 al 30 de abril. En El Real de San Vicente, mercado el 14 y el último día de cada mes.

Enseñanza y cultura.

En el curso 1958-59 el número de escuelas en toda la comarca es de 25 de niños e igual de niñas, más 3 mixtas. La mayoría de los pueblos tienen cuatro escuelas, algunos como El Castillo de Bayuela, Navamorcuende y El Real tienen seis cada uno, sólo Sartajada tiene una escuela mixta. En estos años se inicia una fuerte campaña de alfabetización, que consigue reducir el denso analfabetismo. El nivel medio cultural es bajo, aunque en este ambiente rural sobresalga algún profesor universitario como lo fue el Doctor Emeterio Mazorriaga Martínez-Agüero, catedrático en la Facultad de Filosofía y Letras de la entonces Universidad Central, en los años 1912 y siguientes.

En el 1959 sólo Pelahustán y El Real de San Vicente disponen de un salón para dar en él funciones de teatro y cine, con un aforo de 230 y de 200, respectivamente.

Nuestras villas mantienen, en general, sus viejas tradiciones, principalmente en torno a las corridas de toros, que se celebran en sus plazas urbanas, algunas dispuestas a tal fin, con instalaciones fijas de piedra para en ellas cruzar los cabrios o vigas y poderlas cerrar en esas festividades.

Se conserva la indumentaria característica de estos pueblos serranos, tanto en la mujer como en el hombre; en la primera el jubón de terciopelo negro, el refajo amarillo o rojo y el artístico mandil, todo muy adornado y barroco. En el hombre la chaqueta corta de paño grueso, sustituida luego por el chaleco de

terciopelo, calzón corto, pesada capa parda, con esclavina y sombrero de aro. La mujer asistía a misa con la anguarina, después con mantillo y, finalmente, con velo.

Servicios urbanos.

En el 1959, dispone de agua potable, con su red distribuidora, la villa de El Real de San Vicente, construida en el 1933, con 50m³ al día, 1.000 m. de red, 1.500 m. de distancia al caserío, 300 m³ de capacidad de depósito, 18.250 m³ de consumo anual; con cinco fuentes y 115 abonados, que pagan 58 ptas. al año.

Nuevo servicio de autobuses: de El Real de San Vicente a Talavera, con un recorrido de 29 km.

Se instala el Servicio Telefónico de manera gradual: en el 1955 en Cardiel de los Montes, El Castillo de Bayuela, Navamorcuende y El Real de San Vicente. En el 1956 en Pelahustán. En el 1957 en La Hinojosa de San Viente, La Iglesuela, Navamorcuende y San Román de los Montes. En el 1958 en El Almendral de la Cañada, Buenaventura, Garciotún, Marrupe, Sartajada y El Sotillo de las Palomas. En el 1959 figuran en la comarca 135 abonados al Servicio Telefónico, de ellos, 37 son de El Real de San Vicente, 30 de Navamorcuende, uno de Pelahustán y otro de Sartajada. La influencia de los veraneantes en los dos primeros pueblos se refleja en el número de teléfonos.

Administración.

Todas las villas pertenecen al Partido Judicial de Talavera de la Reina, menos Garciotún, Nuño Gómez y Pelahustán, que son del Partido de Escalona.

Hasta el Concordato de 1954, la mayoría de nuestras poblaciones se adscriben en la Diócesis de Ávila, salvo Pelahustán, que ya vimos siempre en la de Toledo. A partir de la indicada fecha, se integraron todas en la Archidiócesis toledana.

En el 1959 pertenecen al Arciprestazgo de El Real de San Vicente todos los pueblos de esta Sierra, menos Pelahustán, que está integrado en el de Escalona.

Del 1961 al 1990

a) Panorámica

Los cambios económicos y sociales iniciados en la década de los sesenta, se ven incrementados en los años siguientes hasta nuestros días.

En el plano demográfico aumenta en buena medida la corriente emigratoria, al mismo tiempo que suceden grandes mutaciones al mecanizarse la agricultura, al disminuir la mano de obra pastoril, al instalarse nuevos servicios urbanos, tales: el cementado y asfaltado, con la consiguiente racionalización, de las plazas y calles, de las antiguas carreteras, del trazado de nuevos caminos rurales, del incremento en la mecanización y número de los transportes, tanto de viajeros como de mercancías, aumento de los abonados al teléfono, instalación de entidades bancarias, aprovechamientos de los valores climáticos, con el singular aumento de la construcción de viviendas, para los emigrantes que regresan los fines de semana, en las festividades nacionales y locales, en el descanso estival. La instalación de nuevos servicios de agua, de higiene, mejora del alumbrado, todo para una mayor comodidad del vecindario.

Así, a los cambios económico-sociales, acompañan los culturales, con la dedicación de un mayor número de aulas para la más eficaz enseñanza primaria, la disminución del analfabetismo, la apertura de centros de recreo y de cultura.

Con los cambios políticos ocurridos a partir de 1966, se inicia la creación de diversas entidades culturales y deportivas; se editan algunas revistas locales, que pretenden recoger el ambiente rural, para que no se pierdan las viejas tradiciones y modos, en un intento de crear un espacio cultural en donde esté presente la geografía, la historia y todos los valores que dan personalidad a la comarca, sin que falten los actos culturales, como certámenes poéticos, conferencias, representaciones teatrales, y los más variados concursos.

El Régimen Regional o autonómico de España trae consigo un nuevo ambiente para Historia Local; los pueblos se interesan por su pasado, por su representación heráldica, por su bandera local. Las comarcas menos favorecidas, como es la nuestra, son promocionadas en los nuevos planes económico-sociales que impulsa el Gobierno Regional, con la mejora de los caminos y de los más variados servicios urbanos y rurales. Todo ha contribuido poderosamente a modificar el ambiente de nuestras villas, incorporándose, en la medida de sus posibilidades, a los nuevos tiempos.

A todo ello han contribuido las nuevas ideas aportadas por los emigrantes, que no han perdido, ni mucho menos, el vínculo afectivo y el interés por sus pueblos. A esto es de justicia añadir la influencia de las colonias turísticas, muchas de ellas integradas en el hacer local y comarcal.

A este panorama optimista corresponden aspectos negativos, como la drástica pérdida de vecindario, el abandono del campo y de la ganadería, la caída de ciertos valores sociológicos en aras de la modernidad que se impone en estos ambientes rurales.

b) Dinamismo demográfico.

En él se deja sentir la secuela emigratoria, con el descenso de la población y una estabilidad, a la baja, según podemos advertir en el siguiente resumen anual del 1970 al 1990: Año 1970, 8.857.- 1981, 6.844.- 1982, 6.833.- 1983, 2.107.- 1984, 7.106.- 1985, 7.107.- 1986, 6.615.- 1987, 7.038.- 1988, 7.062.- 1989, 6.961.- 1990, 6.671 habitantes.

Hemos querido desarrollar el movimiento demográfico por años en la última década, para mostrar su evolución, la caída poblacional, por ahora irrecuperable.

La gran baja que se produce en la década de los sesenta, que va de 13.472 a 8.857, con menos de *cuatro mil quinientos habitantes*, supone una drástica reducción poblacional, de la que no se recupera, más bien se irá estabilizando al menos, en torno a los *siete mil habitantes*.

Sin duda, estos habitantes de la comarca viven mejor por el aumento de los salarios y la disminución del paro. El flujo emigratorio ha venido a equilibrar los factores de población y trabajo o economía. En el 1990 se advierte una baja de 10 habitantes con respecto el año anterior.

Natural consecuencia de la pérdida de población absoluta es la caída de la relativa o densidad, que baja a poco más de once, cuando había estado en el 1950, que dio la máxima densidad, casi a 28 habitantes por km².

c) La vivienda y los caseríos.

De aquellas antiguas casas de piedra de granito y barro en los cimientos y, en algunas, la segunda plata de adobe, de grandes y pesados dinteles. Viviendas achaparradas y pequeñas; de mínimas puertas de una sola hoja, estrechas ventanas, casas proyectadas al interior, cuyo centro era la espaciosa cocina y las angostas habitaciones; viviendas, en suma, para el invierno, se ha pasado a construirlas en línea más moderna, aunque sin olvidar la tradición, que la comarca debe a la urdimbre de madera. Se han hecho de dos y de tres plantas, de piedra y ladrillo, con puertas y ventanas amplias, espacioso salón con monumental chimenea, balconada de gruesas maderas del país o de Arenas de San Pedro. Estas nuevas construcciones, edificios públicos y viviendas, van acompañadas por una pavimentación que facilita el tránsito peatonal y automóvil. Se ha olvidado el antiguo empedrado o la calle terriza, sólo conservado esta última, en las plazas principales de algunas villas para convertirlas, en el momento festero, en plazas de toros. Los caseríos han perdido, en parte, su tipismo, pero han ganado en hermosura y comodidad, exigida esta por los tiempos en que vivimos. En todos estos caseríos hay barrios

nuevos, con viviendas alegres, bien construidas en donde las blancas pinceladas alternan con los ocres del maderamen, los grises del granito y el rosado del ladrillo.

En el 1961 el número de viviendas que forman los núcleos urbanos, dan la siguiente cifra global: 4.081, viven en ellas 3.018 familias.

d) Servicios urbanos y comunicaciones.

Todavía, en el 1977, algunos pueblos están sin los necesarios servicios: todos han llevado a sus núcleos el agua potable, alumbrado, en cambio sólo tres poseen alcantarillado y sólo uno tiene matadero municipal.

En cuanto a las comunicaciones por camino vecinal, ocho pueblos están unidos con carretera local, siete por camino vecinal y cinco por camino local, para usar la terminología del expresado año.

Economía.

Se mantienen las constantes económicas, basadas en la riqueza forestal, agricultura y ganadería, pero la segunda ha sufrido la transformación consiguiente al maquinismo que se ha impuesto en estos trabajos.

a) Riquezas forestal, pastizal, agrícola y ganadera.

El año 1982 nos ofrece las siguientes cifras: De una superficie de 51.161 has., sólo se cultivan 7.376; se dedican a pastizal 28.665; a suelo forestal 8.935. Así pues, más de la mitad del suelo se dedica a pastizales, dominando, como ya se vio en anteriores periodos, la ganadería sobre la agricultura; también sobrepasan las hectáreas dedicadas al espacio forestal. De los tres espacios mencionados, la cifra más pequeña la da el suelo agrícola. De estas, las hectáreas de regadío por aspersión, en el año 1971, es de 181.

Dentro de la agricultura distinguimos varios aprovechamientos: herbáceos 4.819, olivar 1.498, viñedo 724, frutales 105 hectáreas. El resto es dedicado a cultivos hortícolas y cereales, a los primros se dedican 519 has.

En cuanto a la ganadería, tenemos los siguientes datos: Bovino 7.077, Ovino 1.356, Cabrio 789, Porcino 1.392, Aves 308 cabezas.

Se mantienen el bovino que es el ganado por excelencia en la comarca, baja ostensiblemente el ovino por la carencia de pastores; sigue siendo Navamorcuende el término municipal con más cabezas de vacuno: 2.264.

b) Socio-agricultura y mecanización.

El régimen social-agrario, representado por las tierras en propiedad, en aparcería y en arrendamiento, son la siguientes: Total de hectáreas censadas 52.950. En propiedad 40.324, llevadas a aparcería 237, cultivadas en arrendamiento 6.793. Otras hectáreas 2.754.

Como se puede observar, predomina el labrantío por sus propietarios, la aparcería, medianería o "medería", que en la mayor parte es "a la tercería", tiene cifras muy reducidas; sobre ellas, con gran diferencia, está el arrendamiento, siendo Navamorcuende, con 2.223 y La Hinojosa de San Vicente con 1.393 has., los pueblos que más parcelas en arrendamiento cultivan.

Mecanización agrícola: tractores 116, motocultivadores 119, cosechadoras 38, otras máquinas 93. Dada la escasa tierra dedicada a los variados cultivos, el parque de tractores, es más bien alto, destacando Navamorcuende con 16, seguido por Buenaventura con 14. El primero de esos pueblos tiene 9 cosechadores. En el 1990, el parque de máquinas de Buenaventura es el siguiente: 18 tractores, 20 sembradoras.

c) La Industria.

La industria comarcal ha estado siempre ligada a la agricultura y a la ganadería, aún en los tiempos de los talleres de hilados y tejidos de lienzo, a base de lino y de lana. El uso de la rueca se ha mantenido casi hasta nuestros días.

Ahora, en el último tercio del siglo XX, esa dependencia y unión se mantiene a través de las motosierras, de los molinos de pienso y de las ordeñadoras mecánicas. Ha caído la actividad de los venerables molinos de ribera que han sido, con ventaja y comodidad, sustituidos por las fábricas de harina, en este caso, radicadas en Talavera.

Motosierra 25, ordeñadoras mecánicas 25, molinos de pienso 19.

En el 1990 hay una fábrica de pan en Buenaventura.

d) Tasa de actividad por sectores económicos.

En el 1981 se cifra en las siguientes proporciones la población agrupada por sectores económicos: agricultura, industria, construcción y servicios. He aquí los tantos por ciento: a la agricultura corresponde el 881,2% con el cien por cien a Marrupe y a Sartajada.

A la industria el 565%, con el 15% a El Almendral de la Cañada.

A la construcción el 140%, con el 18 a La Hinojosa de San Vicente.

A los servicios el 365,5%, con el 48,9% a San Román de los Montes.

Empleadores 33%, quien tiene más patronos es Cardiel, con un 10%.

Trabajadores independientes el 624%, son la mayor parte de trabajadores autónomos en La Iglesuela.

Asalariados el 641%, es El Castillo de Bayuela, con el 74,7% la villa que ocupa el primer lugar en cuanto a su número.

e) Dinámica financiera. Servicio telefónico.

En el 1974 carecían nuestros pueblos de entidades bancarias, a lo sumo funcionan agencias unipersonales dependientes de los bancos de Talavera de la Reina.

En el 1981 esta es la renta por habitante: de 420.000 a 500.000 pts. Cardiel de los Montes. De 280.001 a 350.000 El Almendral de la Cañada, Buenaventura, El Castillo de Bayuela, Marrupe, Navamorcuende, Nuño Gómez, El Real de San Vicente y El Sotillo de las Palomas. De 200.001 a 250.000 La Iglesuela, Pelahustán y Sartajada. De 170.001 a 200.000 La Hinojosa de San Vicente. En el 1990 todos los pueblos tienen servicios bancarios o cajas de ahorro.

El número de abonados al Servicio Telefónico nos da un índice de la riqueza y progreso comarcano, por eso ofrecemos a continuación esa cifra de abonados a mediados del año 1989. Total de abonados 1.547. De ellos 271 pertenecen a El Castillo, que da el número mayor de abonados, seguido de El Real de San Vicente, con 258. La cifra más modesta la tenemos en Sartajada, con 23 abonados.

Enseñanza y cultura

En el curso 1974-75 hay 51 unidades escolares, ocupando el primer puesto por su número El Castillo de Bayuela y Navamorcuende, cada uno con 7 unidades. El número de matriculados en E.G.B. es de 969 escolares, siendo El Castillo de Bayuela con 174 el de matrícula más numerosa. En 1981, la matrícula de El Castillo de Bayuela había descendido a 96 escolares de ambos sexos. En ese año se registra un 181,7% de analfabetos, dando la máxima proporción Marrupe, con 23,6 y la mínima Cardiel de los Montes con 3,3%. En el 1990 Buenaventura tiene 22 escolares entre niños y niñas, 2 aulas, 8 analfabetos.

Una muestra de los cambios culturales que se están produciendo en la comarca, es la apertura de los Hogares del Jubilado o de centros con otros títulos que sirven para potenciar el ambiente cultural, propiciado, sobre todo en el verano, cuando nuestros pueblos aumentan sensiblemente sus poblaciones. En este tiempo se ofrece al vecindario la publicación de algunas revistas como "Ana de Almendral", "Aguasal" editadas en El Almendral de la Cañada y en El Castillo de Bayuela. En el verano de 1989 se dio estado oficial a la "Sociedad de Amigos de la Sierra de San Vicente" que publica un Boletín Anual, en el que se recogen las diversas actividades culturales de la comarca. También ha empezado a publicarse la "Biblioteca Serrana"; al mismo tiempo que se ha creado el Certamen literario "Sierra de San Vicente". Todo este movimiento cultural gira en torno a la idea de potenciar la comarca que ahora se estudia.

DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVOS Municipal de El Castillo de Bayuela y Parroquial de El Real de San Vicente.

ALDEA, Quintín, MARÍN, Tomás y VIVES, José: *Diccionario de Historia Eclesiástica de España* (Madrid, 1972-1987).

ALFONSO EL ONCENO: *Libro de la Montería* (Versión y notas de José GUTIÉRREZ DE LA VEGA. Madrid, 1976).

ANUARIO BANESTO *del mercado español, 1982* (Madrid, 1982).

ASÍN PALACIOS, Miguel: *Contribución a la toponimia árabe de España* (Madrid, 1944).

ATIENZA, Julio: *Diccionario Nobiliario Español* (Madrid, 1948).

BALLESTEROS, Angel: "El retablo cerámico de la iglesia de El Castillo de Bayuela" (conferencia en esa villa, 1989).

CALVO DÍAZ, Amalio: "La Abadía de San Vicente de la Sierra (Toledo)" (Toledo, 1988). "Almendral de la Cañada, lugar mítico, mágico, megalítico y rústico" (Madrid, 1989).

COLÓN, Fernando: *Cosmografía de España, 1517* (Madrid, 1910).

COROMINAS, J.: *Diccionario crítico etimológico de la Lengua Castellana* (Madrid, 1954).

CRÓNICA DE LA POBLACIÓN DE ÁVILA (Atenecedentes por Manuel GÓMEZ MORENO. Madrid, 1943).

DEZA AGÜERO, Angel: *Castillo de Bayuela a mediados del siglo XVIII* (Madrid, 1986). "Apuntes históricos de El Castillo de Bayuela". "El Rollo jurisdiccional de El Castillo de Bayuela" (Inédito). "La estirpe 'Mazorriaga' en El Castillo de Bayuela" (En prensa). "Geografía de El Castillo de Bayuela" (Mss. inconcluso, 1989).

FERNÁNDEZ DELGADO, Juan José: "Los pueblos y el paisaje de la Sierra de San Vicente". (Madrid, 1989). "Personajes históricos-literarios de la Sierra de San Vicente" (Madrid, 1990)

FLORIDABLANCA, Conde de: *Censo español* (Madrid, 1787)

GARCÍA DE DIEGO, Vicente: *Etimologías Españolas* (Madrid, 1964).

GARCÍA RODRÍGUEZ, Carmen: *El culto de los santos en la España romana y visigoda* (Madrid, 1966).

GASSETTI, Hilda: "Un abulense en Bencaire" (Madrid, 1967).

GIL i COSTA, Fr. Jordi M.: "En el tercer centenario del Convento carmelita del Piélago" (LA VOZ DEL TAJO, 6-VIII-1983).

GIL PULIDO, J.I. y tres más: "Excavaciones en el yacimiento del Bronce del Cerro del Obispo en Castillo de Bayuela" (Toledo, 1988).

GÓMEZ-MENOR, José: *La antigua tierra de Talavera* (Toledo, 1965).

GÓMEZ DE MORALES, Matias: *Historia de El Piélago* (año 1773).

GONZÁLEZ, Julio: *La repoblación de Castilla la Nueva* (Madrid, 1975).

GONZÁLEZ, Tomás: *Censo de población de las provincias y partidos de*

la Corona de Castilla en el siglo XVI (Madrid, 1829).

GUÍA DE LA TELEFÓNICA. *Toledo 1989-1990*.

HIGUERUELA DEL PINO, Leandro: "La comarca de la Sierra de San Vicente al finalizar el Antiguo Régimen" (Madrid, 1990).

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL: "Hoja del Oeste del Mapa de la Provincia de Toledo". "Hojas del Mapa Topográfico Nacional, nms. 579 (año 1940), 601 (1942), 602 (1969), 603 (1964)".

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Reseñas estadísticas de la Provincia de Toledo, de los años 1950, 1961, 1977. Censos de población de los años 1857, 1877, 1887. Censo Agrario de España de 1982. Nomenclátors de los años 1900, 1930, 1950, 1960, 1970, 1981. Rectificaciones padronales de los pueblos de la Provincia de Toledo de los años 1979 a 1990*.

JIMÉNEZ DE GREGORIO, Fernando: *Los pueblos de la actual provincia de Toledo hasta finalizar el siglo XVIII, I, II y III* (Toledo, 1964-1970). "Geografía de la Comarca de la Sierra de San Vicente". "En torno a la Sierra de San Vicente" (Madrid, 1989). De las frecuentes visitas del AUTOR a las villas y parajes de la Sierra, publicó numerosos artículos, que se detallan en el *Libro-homenaje a Fernando Jiménez de Gregorio* (Toledo, 1988). "Memorias de los Escudos heráldicos de La Hinojosa de San Vicente (1986), de Buenaventura (1988) y de El Almendral de la Cañada (1988). De las banderas de este último pueblo y de Garciotún (1990). Así como sus "Pregones" en El Castillo de Bayuela, La Hinojosa de San Vicente, El Almendral de la Cañada y El Real de San Vicente. "Aproximación al Mapa Arqueológico de la parte Occidental de la Provincia de Toledo". (En prensa).

LEBLIC GARCÍA, Ventura: "La ermita de San Vicente, la cueva de los Santos Mártires y un eremitorio del siglo XVII". (Toledo, 1986). "Visita a las ruinas del Monasterio de Santa María de los Ángeles en la Sierra del Piélagos" (Toledo, 1988). "La vida monacal en la Sierra de San Vicente" (Madrid, 1990)

MADOZ, Pascual: *Diccionario...*, Tomos correspondientes a los pueblos que integran la Comarca que venimos estudiando (Madrid, 1945).

MADROÑAL DURÁN, Abraham: "El folklore de la Sierra de San Vicente" (Madrid, 1989). "Cuentos populares de la Sierra de San Vicente y otros lugares de la Provincia de Toledo" (Madrid, 1990).

MARIAS, Fernando: *La Arquitectura del Renacimiento en Toledo*. Tomo IV (Madrid, 198 m).

MARTÍN CARRAMOLINO, Juan: *Historia de Ávila, su provincia y obispado* (Año, 1872).

MIÑANO DE BEDOYA, Sebastián: *Diccionario...* (Tomos correspondientes a los pueblos que integran la comarca) (Año, 1826).

MIRANDA CALVO, José: "La Sierra de San Vicente; antecedente de la lucha guerrillera nacional" (Madrid, 1990).

MOXÓ, Salvador: *Los antiguos señores de Toledo* (Toledo, 1973).

PARRO, Sixto Ramón: *Toledo en la mano* (Toledo, 1857).

REVISTA "Ana de Almendral", con diversos artículos sobre aspectos de esta villa y singularmente los referidos a la Beata que da título a la REVISTA. Editado en El Almendral de la Cañada.

REVISTA "Aguasal", editada en El Castillo de Bayuela.

RIVERA RECIO, Juan Francisco: *La Iglesia de Toledo en el siglo XII* (Toledo, 1976).

RODADO GÓMEZ, José: "Censo pecuario de la provincia de Toledo" (Toledo, 1917).

SANCHO DE SAN ROMÁN, Rafael: "Basés para un estudio histórico-médico de la Sierra de San Vicente" (Madrid, 1990).

SUÁREZ ÁLVAREZ, María Jesús: *La villa de Talavera y su tierra en la Edad Media* (Toledo, Oviedo, 1982).

TEJERO ROBLEDO, Eduardo: *Toponimia de Ávila* (Ávila, 1983)

TERÉS, Elías: *Materiales para el estudio de la Toponimia Hispanoárabe. Nómima fluvial* (Madrid, 1986).

VICENS VIVES, Jaime: *Historia económica de España* (Barcelona, 1965).

VIÑAS, Carmelo y PAZ, Ramón: *Relaciones... de Felipe II*, referidas a Cardiel, El Castillo de Bayuela y San Román (Madrid, 1951 y 1963).

ZAMORA VICENTE, Alonso: *Dialectología española* (Madrid, 1970)

Mi gratitud a Angel DEZA AGÜERO, fundador y presidente de la "Sociedad de Amigos de la Sierra de San Vicente", por la ayuda que me ha prestado; al Bibliotecario del Instituto Provincial de Estadística de Toledo; a los secretarios de los Ayuntamientos de Buenaventura, El Castillo de Bayuela y La Hinojosa de San Vicente.

ÍNDICE

Págs.

I.- LOCALIZACIÓN Y SIGNIFICADO	5
II.- EL MARCO GEOGRÁFICO	6
Geología	
El relieve y sus formas	
Clima, flora, vegetación y fauna	
Hidrografía	
El paisaje y sus topónimos	
III.- MAPA ARQUEOLÓGICO DEL TERRITORIO	12
Panorámica	
Poblamiento primitivo	
Establecimientos prerromanos	
Presencia romana	
Asentamientos visigodos	
Dominio Islámico	
IV.- REPOBLACIÓN Y POBLAMIENTO	14
La reconquista. Repoblación abulense	
Los reyes y el poblamiento medieval	
Factores de la repoblación	
La comarca en el "Libro de la Montería"	
V.- SEÑORÍOS Y VILLAZGOS	20
VI.- LA TOPONIMIA EN LAS VILLAS Y EN LOS DESPOBLADOS	22
VII.- LA POBLACIÓN Y SU DINÁMICA	24
En los siglos XVI y XVII	
La comarca en el siglo XVIII	
En el XIX	

VIII.- LA COMARCA EN EL SIGLO XX	32
Panorámica, Aislamiento del territorio	
En los primeros sesenta años	
Población	
Caserío	
Economía	
Enseñanza y Cultura	
Servicios urbanos	
Administración	
De 1961 a 1990	
DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA	44



Últimos títulos publicados:

- 66.- *Una institución toledana: don Clemente Palencia Flores*,
por Rafael Fernández Pombo.
- 67.- *Félix Urabayen, narrador toledano*,
por Juan José Fernández Deigado.
- 68.- *Refranero popular toledano*,
por Abraham Madroñal Durán.
- 69.- *Breve historia de Los Navalucillos*,
por Enrique C. Molina Merchán
- 70.- *Un toledano en Filipinas: Fray Alonso de Méntrida*,
por Jesús García Cuesta
- 71.- *Comarca de la Sierra de San Vicente*,
por Fernando Jiménez de Gregorio



De próxima publicación:

La Escuela de Artes de Toledo,
por Eugenia Muñoz Barragán.

Catálogo de Obras Neoclásicas en Toledo (1752-1800),
por Begoña Juan Franco



En preparación:

Villaseca de la Sagra, noticias de su historia,
por Antonio José Díaz Fernández



toledo

diputación provincial